

**Distribución urbana y  
contexto de las  
representaciones  
escultóricas pétreas de  
*Pollentia***

Santiago Moreno Pérez

*Mayurqa* (2009-2010), 33:  
365-394

# DISTRIBUCIÓN URBANA Y CONTEXTO DE LAS REPRESENTACIONES ESCULTÓRICAS PETREAS DE *POLLENTIA*<sup>1</sup>

Santiago Moreno Pérez\*

**RESUMEN:** Una vez concluida una primera fase de la investigación sobre la totalidad los materiales escultóricos procedentes de la ciudad romana de *Pollentia* (Alcudia, Mallorca), centrada únicamente en aquellos realizados en soporte pétreo, se presentan a continuación los resultados del estudio ambiental de los mismos. Este estudio aporta aspectos inéditos en la historiografía de la ciudad, como la distribución urbana de las esculturas, así como ciertos datos sobre el uso de estas, tanto en contextos públicos como privados.

**PALABRAS CLAVE:** *Pollentia*, distribución y funcionalidad de esculturas pétreas.

**ABSTRACT:** After concluding this study's preliminary phase on all the sculptural material found in the Roman city of *Pollentia* (Alcudia, Mallorca), it focuses on stone, which is shown in an environmental study. This represents a new contribution to *Pollentia*'s historiography, e.g., in the sphere of the sculptures' urban distribution, and also provides information about whether they were used in public or private contexts.

**KEY WORDS:** *Pollentia*, distribution and stone sculpture functionality.

## INTRODUCCIÓN

Los hallazgos escultóricos en el solar de la antigua *Pollentia* se vienen produciendo desde el s. XVI, y exceptuando menciones y descripciones puntuales, los estudios sobre estos materiales no comienzan a difundirse hasta entrado el s. XX. un texto fundamental, donde se revisan la mayor parte de las noticias sobre hallazgos arqueológicos de alcudia desde el renacimiento, es la «historia de alcudia» de P. Ventayol Suau, publicado en 1927.

\* Calle Concepción Bahamonde nº 9, 5º B, 28028 Madrid. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada [afrades2@yahoo.es], tlf. de contacto: 618399545.

<sup>1</sup> A instancias de Margarita Orfila Pons, codirectora de las intervenciones arqueológicas en *Pollentia* (Alcudia, Mallorca), surgió la iniciativa de estudiar la totalidad de las manifestaciones escultóricas en soporte pétreo, metálico, y en barro cocido procedentes de esta ciudad malloquina, con objeto de realizar una tesis doctoral. El presente trabajo es un resumen de una primera fase de la investigación, presentada en la Universidad de Granada para la obtención del DEA (Diploma de Estudios Avanzados), centrada únicamente en las esculturas realizadas en soporte pétreo.

<sup>2</sup> Un caso particular es la cabeza de Augusto velada, hallada en un momento indeterminado del s. XVI, y publicada ya entonces. La pieza ha sido recientemente estudiada por C. Veny, quien incluye su extensa bibliografía específica, a la cual remitimos, VENY 2005: 137-41

entre las distintas evidencias del pasado romano de la localidad recogidas por el autor, cobra especial importancia para nuestro tema la mención de una serie de piezas escultóricas actualmente en paradero desconocido.<sup>3</sup> Por aquellas fechas, durante los años 20 y 30, se realizaron las primeras excavaciones subvencionadas por el estado, dirigidas por G. Llabrés y R. Isasi. pese a la importancia que tuvieron estas excavaciones, de las que procede casi la mitad de las esculturas pétreas que se han recopilado (45,83%), además de un buen número de bronce, tan solo se publicaron los resultados de las campañas de 1930 y 1931 (LLABRES, ISASI 1934), quedando inéditos la mayor parte de los materiales recuperados, así como el resto de la información acumulada. En 1951 A. García y Bellido publicó el primer trabajo específico sobre las esculturas de *Pollentia*, compuesto principalmente por piezas procedentes de las excavaciones mencionadas, de las que figuraban cuatro piezas marmóreas. el trabajo, en gran parte vigente en la actualidad, no pretendía compilar la totalidad del material recuperado hasta entonces, sino ofrecer una selección de las piezas más destacadas, diez en total, de modo que una buena parte de los materiales escultóricos permanecieron inéditos. exceptuando algún caso aislado, como la cabeza de eros (nº 17) estudiada por A. Balil (1965; 1976; 1977), no se producen demasiadas novedades en cuanto al estudio de las esculturas durante los años 60 y 70, al margen de la presentación de algunas piezas inéditas, básicamente mediante documentación gráfica.<sup>4</sup>

En 1983 se publica un importante artículo orientado a recopilar el mayor número posible de esculturas recuperadas en la ciudad romana (PREVOSTI, RAFEL 1983), tanto ya conocidas como piezas inéditas, reuniéndose un total de treinta y cuatro piezas, quince de ellas en soporte pétreo.<sup>5</sup>

El inventario de piezas pétreas realizada ha permanecido en vigencia hasta nuestros días, concentrándose desde entonces los estudios posteriores en una pequeña serie de estatuas ya conocidas (BALIL 1986: nº 179, y 180; GARRIGUET 2001: nº 19, 20, y 21; VENY 2005).

Para el presente trabajo se han inventariado veinticuatro piezas, incorporando nueve a la última recopilación de 1983, que por distintos motivos habían permanecido inéditas, procedentes de hallazgos fortuitos, antiguas excavaciones, o intervenciones arqueológicas recientes. si bien el aumento de piezas no ha sido muy elevado, se ha procedido al análisis individualizado de cada pieza, ya que solamente nueve contaban con estudios especializados, y se han determinado las circunstancias de hallazgo, al menos topográficas, de una serie de ellas que carecían aun de esta documentación. estos últimos datos se han extraído principalmente de documentos y manuscritos inéditos de R. Isasi donados al museo de mallorca (ISASI 1939; s/f), donde figuran además de los hallazgos efectuados por su equipo en las excavaciones de los años 20 y 30, referencias y dibujos de otros anteriores. en la Fig.1 se muestra un plano del yacimiento donde figura la numeración establecida para las piezas,<sup>6</sup> y la localización topográfica de los hallazgos escultóricos conocidos, un total de

<sup>3</sup> Además de revisarse los hallazgos escultóricos antiguos, entre los que destacan una estatua acéfala y una cabeza, ambas de mármol, halladas en Camp d'en França en el s. XVIII, actualmente desaparecidas, resulta importante la mención de una serie de pequeños bronce, igualmente en paradero desconocido: dos de Hércules, dos de Mercurio, un mimo, un buey Apis, y otra no identificada, VENTAYOL 1927: 46 y 49.

<sup>4</sup> Es el caso de una serie de piezas pétreas inéditas y ya conocidas cuyas fotografías figuran principalmente en: ARRIBAS et al. 1973, láminas al final del libro; TARRADELL et al. 1978, láminas distribuidas por el texto

<sup>5</sup> Las autoras presentan dieciséis piezas, pero dos de ellas, las cabezas nº 4 y nº 6 (nº 10 de este trabajo), son en realidad la misma.

<sup>6</sup> Algunas de ellas son bien conocidas y presentan una considerable bibliografía específica. Sin embargo, con objeto de abreviar este trabajo, y focalizar el espacio disponible a los temas planteados, se ha optado por citar solo una referencia bibliográfica, generalmente la más completa.

veinte piezas, con lo cual el 83,3% del material escultórico en soporte pétreo es susceptible de un estudio ambiental ligado a los resultados arqueológicos.

La conjunción de estos avances en la investigación ha posibilitado una valoración global del conjunto en función de los criterios pertinentes, principalmente temáticos, funcionales y cronológicos.

## I. CONSIDERACIONES GENERALES

### *Cronología y géneros*

Las esculturas en soporte pétreo estudiadas se utilizaron durante las primeras fases detectadas en la ciudad, desde mediados del s. I a.C., en consonancia con el nivel cronoes-tratigráfico I del foro, correspondiente a la primera fase urbanizadora de la ciudad, hasta el nivel III, contextualizado en la primera mitad del s. III d. C. No se han conservado materiales de este tipo de épocas posteriores al incendio de la segunda mitad de esta centuria, confirmadas arqueológicamente en los niveles IV-VII del foro, que alcanzan hasta la conquista cristiana de la Isla en 1229 (ORFILA 2000: 131-32).

Los retratos, incluyendo estatuas icónicas y cabezas-retrato, suponen el 50% del material, la escultura ideal el 37,5%, y las piezas de género indeterminado suman el 12,5%. Entre los retratos, son mayoría las imágenes de la casa imperial, todas pertenecientes al ámbito público-honorífico. Tan solo una de las piezas representa a una emperatriz cubierta con el manto (nº 5), el resto de ellas son fragmentos de representaciones masculinas, entre las cuales pueden apreciarse los principales tipos estatuarios aplicados a la imagen imperial: indumentaria civil, únicamente en su variante velada, de implicaciones religiosas (nº 1 y 4), militar (nº 2 y 3), y representaciones ideales (nº 9). Existe una discrepancia entre los materiales escultóricos y epigráficos conservados relativos a estatuas imperiales, así los primeros se adscriben principalmente al s. I d.C., y los segundos al s. III d.C. Los restos escultóricos relativos a las estatuas de las elites locales se concentran entre la segunda mitad del s. I a.C. y la siguiente centuria, mientras la evidencia epigráfica, indica un periodo de florecimiento del género principalmente en la primera mitad del s. II d.C.

Las distintas evidencias sobre representaciones ideales abarcan un periodo comprendido entre la fase tardorrepública y los comienzos del s. III d.C., con especial concentración en el s. I d.C. La mayor parte de estas se adscriben a contextos domésticos pertenecientes a las clases acomodadas.

### *Talleres*

La existencia de producciones escultóricas locales está atestiguada en *Pollentia* a través del empleo de materiales lapídeos locales. Sin embargo no se ha detectado ningún tipo de instalación en la ciudad o su entorno que pueda relacionarse con un centro de fabricación de esculturas, circunstancia igualmente observada en el resto de la isla. La importancia de los dos núcleos urbanos privilegiados de Mallorca, *Palma* y *Pollentia*, así como la existencia de otros asentamientos, como las poblaciones de derecho latino de *Guñum* y *Tucis*, configura un alto nivel de demanda de los distintos géneros de esculturas, tanto públicas como privadas, que precisaba profesionales asentados en la Isla que cubrieran estas necesidades, y abarataran, por otra parte, estos productos con respecto a las importaciones. Recientemente se ha identificado un escultor de origen Balear (el artesano firmaba

sus obras como *BALIAR[icus]*), que participó en los programas públicos de la *Colonia Genitiva Ivlia Vrso*, en la Bética (BELTRÁN 2008: 531-532, lam. 17), y del que desconocemos su posible actividad profesional en las islas. La sandalia del pie femenino de *Vrso* donde aparece su firma,<sup>7</sup> presenta un sistema de despiece y una calidad muy semejante al pie femenino n° 22 (Lam. 6 d, e), también calzado con sandalia, aunque no hay modo de confirmar el asunto, debido a la desaparición de ambas piezas,<sup>8</sup> y a que se trata de un sistema de despiece genérico, empleado por diversos talleres.

La estatua icónica femenina n° 6, realizada en piedra caliza local,<sup>9</sup> representa la producción local más temprana, fechada con anterioridad al cambio de Era, en la cual se observan ya recursos técnicos e iconográficos apegados ya a las tendencias metropolitanas. Al margen de esta pieza, el resto de las esculturas conservadas se realizaron en mármol importado, ya que no existen canteras de este material en la Isla. Para estas se recurrió tanto a producciones foráneas, como se ha señalado respecto a las piezas n° 2, 4, y 5 (GARRIGUET 2001: 104), o la n° 17 (PREVOSTI, RAFEL 1983: 62), como locales, estas últimas relacionadas con encargos oficiales, como se ha propuesto para el retrato de Augusto velado (ZANKER 1973: 13), y privados.

## II. LOS MONUMENTOS ESCULTÓRICOS DEL FORO

La reconstrucción de los programas escultóricos del foro y espacios públicos adyacentes no puede realizarse con exactitud actualmente, constituyendo los resultados obtenidos una aproximación parcial sobre la identificación de algunas estatuas emplazadas en este espacio, y sobre ciertas pautas generales en el uso de estas.

<sup>7</sup> También aparece en otro fragmento de mano del mismo programa ursaonense, asimismo desaparecido.

<sup>8</sup> Los cronistas de Osuna describen con asombro la excelente calidad de la pieza ursaonense. Lo mismo sucede con la descripción del pie pollentino de Ventayol (1927: 42, nota a), y G. Llabrés: «...donde se encontró (se refiere a Can Bassar) no hace muchos años el pie izquierdo de diosa de mármol blanco y excelente ejecución...» (Merino 1999: 44). Desconocemos si, tal como se consigna en el dibujo realizado por R. Isasi (*s/f*, 124-125) que presentamos en la lámina 6 d, e, conservaba restos de policromía. El pie masculino n° 9 (Lam. 2 f), muestra idéntico sistema de despiece, y una excelente calidad de ejecución.

<sup>9</sup> Según la ficha del Museo de Mallorca, inv. 21719, se trata de una caliza denominada localmente «mármol rojo de Borneta».

<sup>10</sup> Quedan aún pendientes los pertinentes análisis petrográficos. Únicamente quedó constatada, tras el análisis de las placas epigráficas descubiertas en el foro en los años 80, la existencia de varios tipos de mármoles importados entre los que destacaron los de las canteras imperiales de Luni-Carrara (Arribas - Tarradell 1987, 131). También se ha detectado la presencia de ciertas variedades de mármol numídico, en la placa epigráfica dedicada a un personaje de la tribu Velina (CIBal 23+35; ZUCCA 1998, n°16), así como en los fragmentos escultóricos n° 19 y 21. La importación de mármoles se dio también en ciudades tarraconenses que contaban con canteras de este material en sus proximidades, como en el caso de la capital conventual *Carthago Nova*, donde los mármoles importados suponen el 65% del total, entre los cuales son mayoría los de Luni-Carrara (Noguera - Antolinos 2002).

Entre las razones que impiden establecer una reconstrucción más precisa, destaca, en primer lugar, que el foro (fig. 2) se encuentra actualmente en proceso de excavación, resultando aún incompleto el conocimiento que de él se tiene (ORFILA et al. 2005). En segundo lugar, la exclusión de los materiales en soporte metálico,<sup>11</sup> de gran importancia en estos programas, deja un importante vacío en esta reconstrucción. En tercer lugar, el mal estado de conservación de los restos de este espacio, afectado por un incendio de carácter violento en la segunda mitad del s. III, desmantelado con una fase de fortificación en el s. V., una necrópolis que afectó a la mayor parte de los complejos y estructuras a partir del s. VI, y el acarreo y reutilización de la mayor parte de los materiales hasta entrado el s. XX.

Así, los materiales escultóricos recuperados en este espacio resultan escasos, tan sólo ocho fragmentos, además de presentar un alto grado de fragmentación, llegando a casos extremos como el grupo de pequeños fragmentos recuperados en 2006 (nº 24, lam.V). En esta misma situación se encuentra el gran fragmento (ARRIBAS, TARRADELL 1987: 125) recuperado al S inmediato del Templete II (nº 8, lam.II), que sus excavadores interpretaron como perteneciente a la parte anterior de una estatua togada de tamaño superior al natural, aunque lo conservado puede remitir a distintas representaciones icónicas.

Debido a estas limitaciones, resulta necesario recurrir a otras evidencias, principalmente epigráficas y arquitectónicas, sobre la existencia y distribución de estos monumentos.

#### *Pautas generales*

— Utilización en los distintos ámbitos forenses de representaciones escultóricas con dos funcionalidades diferentes. Por un lado estatuas de uso cultural, representando a divinidades, como sería el caso de las estatuas de Júpiter, Juno y Minerva emplazadas en el Capitolio desde su edificación en los años 70-60 a. C. (ORFILA 2000: 136; ORFILA et al. 2006: 135), de las cuales no han quedado restos, o la estatua, también perdida, de un emperador divinizado, o uno de sus atributos, instalada en el complejo conocido como templete I, un *aedes* dedicado al culto imperial (ZUCCA 1998: 199). En segundo lugar, y de un modo destacado, representaciones de carácter honorífico por medio de estatuas-retrato. A su vez estas estatuas homenajean a miembros de las dinastías imperiales, mostrando la adhesión de la ciudad al régimen central, o a miembros de la oligarquía local, como medio de autoperpetuar su influencia y prestigio, así como el de su familia, en la comunidad.

— Se han constatado diferentes tipos de estructuras y elementos sustentantes para estatuas en función de la identidad de los personajes homenajeados. Pedestales paralelepípedos, en ocasiones conservando evidencias sobre su tipología tripartita (CIBal nº 26, nº

<sup>11</sup> Estos materiales se encuentran actualmente en estudio. Se trata de diecinueve piezas de procedencia forense: once pequeñas figuras ideales, siete piezas entre apliques y otros elementos y un pequeño fragmento perteneciente a una estatua de tamaño natural, aun indeterminada, recuperado en la campaña de 2005, siendo hasta ahora el único fragmento de estatua broncea de gran formato recuperado en este espacio. No obstante, existen otras evidencias sobre el uso de estatuas bronceas en el foro, en particular un pedestal anepigráfico realizado en piedra caliza local, con la impronta de unos pies de tamaño superior al natural, recuperado en la campaña de 2005, que permanece aun inédito. Otros fragmentos de bronce de gran formato han sido relacionados con los programas escultóricos del foro mediante criterios tipológicos y funcionales, se trata del grupo de fragmentos pertenecientes a una estatua equestre hallado en Can Costa en 1923, y una mano, de dimensiones superiores al natural, recuperado en 1934.

27), compuesta por un cuerpo central (o neto), coronamiento y basamento, dedicados a los magistrados locales, sin que se hallan conservado pedestales de este tipo dedicados a emperadores. Se trata, en todos los casos, de hallazgos antiguos y fortuitos en la finca de Camp d'en França, cuatro de ellos asociados al ámbito forense en anteriores estudios (ZUCCA 1998: n<sup>o</sup> 12, 13, 14, 15; GARCÍA, SÁNCHEZ 2000: 82). Todos los netos presentan características bastante homogéneas, aproximadamente 1 m de alto, 60 cm. de ancho, y otros 60 cm. de grosor, y estaban destinados a sostener imágenes pedestres de tamaño natural.

Por otra parte, se ha conservado un lote de placas epigráficas fragmentarias, realizadas en distintos materiales pétreos, de entre 2 y 5 cm. de grosor, que revestían pedestales de obra.<sup>12</sup>

Los pedestales de este tipo conservados en el foro están realizados mediante una superposición de bloques pétreos rectangulares, configurando una planta cuadrangular, y presentan unas dimensiones variables, aunque superiores en todos los casos a los pedestales paralelepípedos comentados, llegando a casos verdaderamente monumentales, como el pedestal de 2 m. de grosor en planta, que se tratará más adelante. Estas estructuras sostenían estatuas dedicadas mayoritariamente a distintos emperadores y familiares (ocho epígrafes conservados, una buena parte de ellos recuperados en los cuadros E-9-10 del foro), y, de modo secundario, a notables locales (cuatro epígrafes conservados). Entre estos últimos destacan el dedicado al duumviro A. *Sempronius* (SÁNCHEZ, GARCÍA 2002), y otros dos duumviro anónimos (SÁNCHEZ, GARCÍA 2004), los tres epígrafes de procedencia forense, y con grosores similares a los antes mencionados.

De este modo, se confirma el uso de placas adosadas a pedestales de obra para las representaciones figuradas de los notables locales. No obstante, no deja de llamar la atención la inexistencia de dedicaciones imperiales impresas en pedestales monolíticos como los mencionados atrás, presentándose exclusivamente en placas epigráficas, en conexión con los pedestales de obra conservados en el foro.

— En tercer lugar, se ha observado una jerarquización de las dimensiones de las estatuas. Dimensiones naturales para personajes locales, y superiores al natural para las representaciones imperiales. Esta determinación, seguramente oficial, queda reflejada en las dimensiones de los pedestales mencionados, y en los propios fragmentos escultóricos conservados, que, aunque no son tan numerosos como para establecer generalizaciones, cumplen en todos los casos este principio.

— Existe también una jerarquización del espacio privilegiado, junto a los principales edificios forenses, a favor de las representaciones imperiales honoríficas.

---

<sup>12</sup> El uso de placas epigráficas de este tipo adosadas a pedestales de estatua esta extendida por todo el mundo romano, comenzando por la propia Roma, donde este sistema de pedestales es mayoritario (ALFÖLDY 1996: 12). Recientemente se ha publicado un trabajo específico sobre pedestales de estatuas, en este caso de emperadores, donde se revisan los diferentes tipos de sistemas constructivos de pedestales de obra (MUNK 2005: 27-33). En este sentido conviene también recordar las observaciones de Stylow (2001: 150), asociando «por regla general» la mayor parte de los centenares de placas de este tipo con representaciones figuradas del homenajeado. La única placa epigráfica de carácter edilicio recuperada en *Pollentia*, relacionada con el templete I (ARRIBAS, TARRADELL 1987: 127, lam. 7), presenta un grosor de 12,5 cm.

*Ubicación de las estatuas*

Al margen de la instalación de estatuas sacralizadas en sus respectivos complejos religiosos, se han detectado muy pocas evidencias sobre el emplazamiento de las estatuas. En relación con las placas epigráficas dedicadas a emperadores, una buena parte de ellas recuperadas acumuladas al Sur inmediato del Templo II (ARRIBAS, TARRADELL 1987: 133), se han conservado tres pedestales de obra en su emplazamiento originario. Uno de ellos se sitúa a escasa distancia (1 m. aproximadamente) del extremo SO del Capitolio, en el cuadro E-15, de 1,30 m. de anchura y 1,20 de grosor (Fig. 2). Otro de dimensiones superiores, conocido como estructura nº 2, afectado directamente por dos sepulturas tardías talladas en él, se conserva únicamente en su tramo inferior, con las siguientes medidas: 2,10 m. de anchura por 2 m. de grosor. Se encuentra en el cuadro E-14, al SO de la escalinata de acceso al Capitolio, y en función de sus dimensiones sostuvo una estatua próxima a formatos semi colosales, o tal vez sedente (Fig. 2). Las modificaciones en época tardía al SE inmediato del Capitolio pueden haber afectado a otros posibles pedestales de ubicación complementaria a los comentados, en función de una hipotética disposición simétrica de monumentos escultóricos en torno al acceso del principal edificio religioso de la ciudad. Un tercer pedestal de obra se sitúa en el cuadro I-11, inmediatamente al Sur del Templo I, en el espacio entre este edificio y el Capitolio. Se conserva su tramo inferior con unas dimensiones de 70 cm. de anchura y 50 cm. de grosor, aunque la restitución de sus dimensiones originales indica 70 cm. de anchura por 1,35 m. de grosor (DOENGUES 2005: 18).

Se configura así una distribución de representaciones escultóricas, muy posiblemente de emperadores, en los espacios abiertos del *temenos* forense, principalmente en torno al Capitolio. La ausencia de datación propuesta para la construcción de estos basamentos imposibilita conocer la fase de estos monumentos.

En la Habitación C (fig. 2), interpretada como posible curia o santuario en la fase de finales del s. II y s. III d.C. (EQUIP D'EXCAVACIONS 1994: 142), se documentó, en el centro del sector oeste del pavimento de *opus signinum*,<sup>13</sup> la impronta de un pedestal para estatua de 78 por 69 cm. (DOENGUES 2005: 20), dimensiones apropiadas para representaciones de gran formato, cuya temática estaría en relación con la funcionalidad, todavía por esclarecer, del propio edificio. Las características de la estancia, así como la propia existencia de, al menos, una estatua de estas dimensiones en su interior, parecen confirmar su carácter público durante esta fase. Además de las hipótesis apuntadas anteriormente, una posible curia<sup>14</sup> o un santuario, se plantea, desde el equipo que dirige las intervenciones arqueológicas, la posibilidad de que se trate de la sede de un *collegium*, dada la importancia que éstos adquieren a partir de finales del s. II d.C.,<sup>15</sup> y por tanto en conexión con las

<sup>13</sup> Este pavimento se compone con pequeñas placas de mármol (*crustae*), a modo de un incipiente *opus sectile* (ORFILA *et al.* 1999: 112), que no se ha documentado en otras estancias de la ínsula.

<sup>14</sup> La curia de *Carthago Nova* poseía también un pavimento de *opus sectile*, y contaba con elementos escultóricos de carácter honorífico, concretamente una estatua de indumentaria religiosa. No obstante, la cronología, la estructura interna, y las dimensiones de este edificio varían considerablemente con respecto al de *Pollentia*, MARTÍN 2006: 61-84

<sup>15</sup> La existencia de asociaciones de este tipo está documentada en *Pollentia* mediante el estandarte bronceo recuperado en el foro en los años veinte, perteneciente a un *collegium iuvenum*, y fechado a finales del s. II d.C y principios del siguiente (ARCE 1981). La *Schola* del *Collegium Fabrum* de Tarraco, de época adrianea, contaba con estatuas de diversa índole, como retratos de emperadores, divinidades, y la representación del *genius collegii* (KOPPEL 1986: 12-14).



reformas detectadas en la estancia. La falta de una interpretación definitiva sobre la funcionalidad del edificio, impide por el momento determinar el carácter de la estatua emplazada en su interior, pudiendo tratarse de una representación figurada honorífica o de una divinidad o genio.

En el nivel superficial del interior de esta Habitación C se recuperó, durante la campaña de 1982, un fragmento de brazo vestido perteneciente a una estatua icónica (nº 7, lám. 2, d-e), que había permanecido inédito,<sup>16</sup> asociado por sus grandes dimensiones con imágenes imperiales. No obstante, la relación de ambos elementos, pedestal y estatua, está lejos de poder confirmarse debido al hallazgo del fragmento esculpado en los estratos superficiales.

Las estatuas de magistrados y notables locales presentan una distribución más confusa, con ubicación destacada en función del prestigio de los personajes, estrechamente relacionado con la calidad de los pedestales y las estatuas (MELCHOR 1994: 175-177), como por ejemplo, el pedestal marmóreo dedicado a *Vivio Nigellioni* (CIBal nº 27), reelegido dos veces para el cargo de *dumviro*, único entre los conservados por la suntuosidad del material empleado. La ocupación de los emplazamientos más destacados por estatuas de emperadores, y, por otro lado, la dinámica habitual seguida en numerosos foros estudiados, sugieren un emplazamiento de estos monumentos en espacios secundarios con respecto a las imágenes de emperadores.<sup>17</sup>

### *Representación escultórica de las elites locales*

Existe, entre las distintas evidencias conservadas, una concentración de retratos particulares de carácter honorífico durante la segunda mitad del s. I a. C., reflejada en los materiales escultóricos. El testimonio más temprano lo constituye una estatua femenina acéfala del tipo *pudicitia* (VENY 2005: nº 2, lám. 1, a-b), variante *braccio nuovo* (PINKWARDT 1973: 149-160), hallada en un sector aún sin reexcavar de la finca de Can Reinés, inmediatamente al S de la zona del foro conocida (Fig. 1), durante las excavaciones de 1927, cuyos cortes, al igual que el resto de los practicados en los años 20 y 30, se cubrieron después de la campaña. Está realizada en un taller local con piedra caliza, y datada en función de su iconografía, sus rasgos estilísticos y la técnica empleada en su producción, entre los años 40-30 a.C. El tipo, ampliamente difundido en la Italia tardo republicana, tuvo un especial desarrollo, dentro de *Hispania*, en el sector costero de la provincia tarraconense, aunque asociada a contextos funerarios,<sup>18</sup> constatándose ejemplares en las capitales conventuales, *Tarraco* (KOPPEL 1985: nº 99) y *Carthago Nova* (NOGUERA 1991: nº 15). La

<sup>16</sup> El fragmento se conserva en Can Doménech, sede del Consorci de la Ciutat Romana de Pol·lèntia. Carece de siglado, y los datos sobre su contexto de hallazgo proceden de la información verbal de la dirección del yacimiento.

<sup>17</sup> La situación llega a ser realmente acusada en la ciudad de Roma, sede de la familia imperial, ALFÖLDY 1996: 18, y se refleja en menor medida a través de toda la geografía imperial. La observación es válida para el foro municipal de *Tarraco*, donde las estatuas y epígrafes dedicados a emperadores son mayoría (KOPPEL 1986: 10-12; ALFÖLDY 1991: 48). Lo mismo sucede en los foros coloniales del norte de África, ZIMMER 1989

<sup>18</sup> El tipo, frecuentemente de funcionalidad funeraria, se ha documentado también en contextos domésticos, públicos, y honoríficos (BIEBER 1961: 132). De entre ellos destacamos el ejemplar procedente del edificio *degli Augustali de Ostia*, (DE CHIRICO 1941: 234-237, fig. 10-12). La desvinculación de la pieza pollentina de contextos funerarios fue ya sugerida por BALIL (1986: 227, nº 180), situación que queda confirmada por la revisión de su contexto topográfico de hallazgo.

estatua, que indica una temprana costumbre en la representación escultórica honorífica de las elites locales, representa, en función de su datación e iconografía, habitualmente asociada a mujeres de edad avanzada (BIEBER 1959: 388), a una dama perteneciente a las primeras generaciones de colonos de la ciudad.<sup>19</sup>

Otro retrato honorífico, hallado en la campaña de 1926 (VENTAYOL 1927: 55), que representa a un varón de edad avanzada (nº 10, lám. 3, a-b), se instaló en este espacio hacia el cambio de Era.<sup>20</sup> El retrato posee los rasgos característicos del denominado estilo del segundo triunvirato (SCHWEITZER 1948: 120 ss.), aún dentro de la tradición retratística republicana, y ha sido comparado en repetidas ocasiones con otro procedente de Barcino, que responde a la misma tipología (BLANCO 1981: 130; GARCÍA Y BELLIDO 1951: 58). El tratamiento esquemático de la parte posterior, realizado con puntero y con una representación capilar muy distinta de la observada en los perfiles y vista frontal, indica que ésta no sería visible, con lo cual la estatua estaría insertada o relacionada con una estructura arquitectónica indeterminada de este espacio.

El periodo álgido de representaciones honoríficas de la aristocracia local, según la evidencia epigráfica, es a finales del s. I d.C., y, principalmente, la primera mitad del s. II d.C., según las dataciones propuestas (para los pedestales paralelepípedos: CURCHIN 1990: nº 827, 828, 829; las placas epigráficas en: SÁNCHEZ, GARCÍA 2002; 2004). Los pedestales paralelepípedos mencionados, excepto el de *Flavia Paulina* (CIBal nº 29), se dedican a magistrados pertenecientes a la tribu Velina<sup>21</sup> (*C. Catulo*: CIBal nº 25; *D. Modesto*: CIBal nº 26; *V. Nigeli*: CIBal nº 27), reflejando el intenso acaparamiento de las magistraturas locales, al menos, durante este periodo. En todos los casos, se trata de dedicaciones evergéticas realizadas por familiares y allegados, en las cuales la intervención del senado local se limita a la autorización del monumento y la asignación del espacio a ocupar por el mismo, tal como consta en la fórmula LDDD, conservada en todos. Las estatuas serían togadas o veladas en función de los cargos desempeñados.

No existen evidencias epigráficas o escultóricas conservadas sobre las estatuas honoríficas particulares más allá del s. II d. C.

### *Estatuas de emperadores*

Las estatuas imperiales están repartidas entre los tres primeros siglos de nuestra Era, con especial concentración en el periodo julio-claudios y en el s. III d.C, siendo la de Galieno (254-268) la última dedicación conservada.

Existen evidencias sobre las estatuas de la dinastía julio-claudia en la placa epigráfica dedicada a Druso o Germánico (ZUCCA 1998: nº 9). Las evidencias escultóricas se presentan por un importante grupo de estatuas que hemos clasificado como Grupo B, asociado hipotéticamente al foro en anteriores estudios, según criterios iconográficos y funcionales

<sup>19</sup> Téngase en cuenta el inicio de la primera fase urbana detectada en Pollentia se ha detectado entre los años 70-60 a.C. (ORFILA et al. 1999: 101).

<sup>20</sup> García y Bellido (1951: nº 3) lo fecha hacia época de Claudio, sin embargo el estilo de la representación es más próximo a los modelos augusteos del último tercio del s. I a.C., como sería el caso de un retrato de Palestrina conservado en el MNR (FELLETTI MAJ 1953: nº 66).

<sup>21</sup> Sobre el origen y propagación de dicha tribu: KUBITSCHKE 1882; en Mallorca: PENA 2005.

(BALIL 1986: 226-227; VENY 2005). El grupo se compone de tres piezas con idéntico origen de producción, una estatua femenina tipo gran herculanesa (nº 5, lám. 1, c), un togado *capite velato* (nº 4, lám. 1 d-e), y un *thoracato* (nº 2, lám. 1, f), en las cuales se aprecian idénticos rasgos estilísticos, técnicos, material empleado y dimensiones. Las estatuas se reutilizaron como cimentación de una estructura tardía al Sur (unos 150 m.) de la zona conocida del foro (Fig. 1). Se trata de un grupo escultórico dinástico de época julio-claudia, cuyas estatuas alcanzaban los 2 m. de altura, aproximadamente. La datación del grupo se ha realizado en función de la estatua togada, perteneciente al tipo Aa de H. R. Goette (1990: 22 ss.), cuyos principales paralelos se fechan el época augustea, como el togado del Museo Nacional de Palermo (BONACASA 1964: 134), o el procedente de *Ilipa* (GARCÍA Y BELLIDO 1949: nº 208). Esta misma cronología ha sido recientemente propuesta para el grupo (GARRIGUET 2001: nº 19, 20, 21). También en este Grupo B se incluye la conocida cabeza de Augusto velado (nº 1), tipo *Actium* (ZANKER 1973: 13 ss.), fechada hacia el cambio de Era.

La gran cohesión de las tres piezas mencionadas, indica que se trata de un grupo destinado al mismo contexto público, de comienzos de época imperial, que puede interpretarse como parte de los nuevos programas iconográficos en relación a la exaltación de la *Domus Augusta*, insertos en las reformas monumentales de este momento (Nivel II del foro). En este sentido, destaca el hallazgo en los años 30 de unas supuestas termas en Can Costa (ISASI 1939: 117-122), no lejos del lugar donde aparecieron las estatuas, espacio susceptible de albergar imágenes de emperadores. También resultan destacados los abundantes ciclos dinásticos julio-claudios emplazados en basílicas tarraconenses, como los estudiados en *Tarraco*, donde aparecieron una cabeza velada de Augusto y cinco estatuas icónicas fechadas en el primer cuarto del s. I d.C. (KOPPEL 1986: 12); en *Sagunto* (ARANEGUI 1990: 245 y 247), del que restan únicamente evidencias epigráficas; y en *Segobriga* (ABASCAL *et al.* 2007: 698), de la que proceden un grupo del que restan siete estatuas imperiales también de época julio claudia, entre las que figura una estatua *thoracata*, valorizando el carácter militar de los emperadores en este tipo de edificios civiles.

De la segunda mitad del s. II d.C. se ha conservado una placa epigráfica, de las características antes mencionadas, dedicada a Lucio Vero (ARRIBAS, TARRADELL 1987: 131; GARCÍA, SÁNCHEZ 2000: 197). En 2005 se recuperó en el sector E del foro, un espacio actualmente en estudio, un fragmento de estatua<sup>22</sup> con indumentaria militar (nº 3, lám. 2, a-b), perteneciente a la parte inferior de un faldellín de un retrato imperial de dimensiones superiores al natural, que por los recursos técnicos y estilísticos de producción ha sido fechado, preliminarmente, en época antoniniana o Severa. El hallazgo se produjo en el sector Este del foro (cuadros F-7 y F-8), que se encuentra aun en proceso de excavación y estudio, formando parte del nivel de derrumbe de un muro (UE6438) realizado con posterioridad al s. III d.C., perteneciente a un edificio de grandes dimensiones que parece haber tenido fases anteriores. En una de estas fases, y entre los materiales de un nivel de circulación de cronología aún sin determinar (UE6580), se halló el pequeño grupo de fragmentos (nº 24, lám. 2, g) aludido anteriormente, pertenecientes a una estatua indeterminada, de dimensiones, al menos, naturales.

<sup>22</sup> La referencia del hallazgo de este fragmento figura en la memoria inédita de la campaña de ese año, ORFILA, M.; CAU, M.A.; CHÁVEZ, M<sup>a</sup>. E.: Excavaciones arqueológicas en *Pollentia* (Alcudia, Mallorca). Campaña de 2005, inédito: 188. El código de su siglado es: UE-6438-1-3.

Las representaciones imperiales del s. III en el foro están indicadas por siete fragmentos de placas epigráficas, entre las que abundan las dedicaciones a los licinios imperiales. Entre estas, se cuentan una a Valeriano o Galieno, otra también atribuida a los licinios imperiales (GARCÍA, SÁNCHEZ 2000: 198), y un tercero en este caso recuperado en un área indeterminada de la ciudad dedicada a Maximino (ZUCCA 1998: n° 10). Además, existe otra ofrecida a un emperador de esta centuria, posiblemente de la dinastía severa (SÁNCHEZ, GARCÍA 2004: n° 3).

Es durante esta centuria cuando se constata el carácter oficial de las dedicaciones, y la financiación de los monumentos por parte del senado local, mediante la fórmula R(es) P(ublica) POLL(entina), conservada en tres epígrafes: una lápida dedicada a Salonino, otra quizás atribuible a Maximino (GARCÍA, SÁNCHEZ 2000: 197), y la tercera, dedicada a un emperador anónimo, de época medio o bajo imperial (CIBal n° 24). Aunque, como se ha comentado, resulta muy verosímil que se trate de epígrafes relacionados con la erección de estatuas honoríficas, no existen datos en los textos que aporten información sobre el tipo de representación seleccionada.

### *Estatuas ideales*

Al margen de las referencias en la epigrafía honorífica a cargos sacerdotales vinculados al culto imperial (CIBal n° 25 y 26; SÁNCHEZ, GARCÍA 2004), no se ha conservado epigrafía relativa a la erección de estatuas de divinidades, tanto en el ámbito público como en el privado. La excavación de los complejos religiosos tampoco ha proporcionado restos escultóricos. Además, nuevamente la no inclusión en este trabajo de esculturas metálicas o barro cocido, vuelve a plantear un importante vacío en cuanto a la estatuaria pública religiosa, ya que se han podido documentar numerosas representaciones de divinidades de procedencia forense, algunas de medio formato. Por tanto, los restos pétreos de este género son muy escasos, fragmentarios, descontextualizados, y en algún caso hipotéticos.

El pie izquierdo masculino recuperado en la campaña de 1926 (VENTAYOL 1927: 55-56) (n° 9, lám. 2 f),<sup>23</sup> desnudo y de dimensiones semi-colosales remiten a imágenes ideales relacionadas con divinidades, habitualmente de funcionalidad cultual. Por otra parte, son numerosos los ejemplos de representaciones de emperadores divinizados, o heroizados, con dimensiones similares, inspiradas en la iconografía de ciertas deidades olímpicas, cuya presencia en foros de época imperial está suficientemente documentada. De tratarse de una imagen de emperador, las posibilidades iconográficas remiten principalmente a los tipos *schulterbausch*, variantes hermes ludovisi, y richelieu, caracterizados por la ponderación de la figura sobre la pierna izquierda (MADERNA 1988: 222 ss.), del mismo modo que la pieza pollentina, o la variante de Júpiter sedente que mantiene idéntica posición del pie izquierdo. De este último tipo pueden citarse las imágenes de Claudio de villa Albali (MADERNA 1990, n° 216, taf 150-3), o la del foro de *Leptis Magna* (MADERNA 1988: 191-192, JT43), que presenta un sistema de despiece semejante al documentado en el pie de *Pollentia*. Además de en los complejos religiosos detectados, como el Capitolio o el Templete I, un aedes destinado al culto imperial, una gran estatua sedente pudo instalarse en pedestales como el situado flanqueando el lateral O de las escalinatas del Capitolio, que presenta una gran envergadura.

<sup>23</sup> Esta pieza es también inédita, Museo de Mallorca n° de inv. 4492.

La otra pieza, posiblemente vinculada a la estatuaria ideal, fue hallada fortuitamente en el s. XIX en Can Bassar, un area residencial- artesanal ubicada al E inmediato de los restos conocidos del foro (fig. 1). Es un pie femenino con sandalia de alta suela moldurada (monumental), que conocemos a través los dibujos de R. Isasi (*s/f*, 124-25), y que, a juzgar por el sistema de despiece dibujado, similar al de nuestra pieza nº 9, perteneció a una estatua en pie o sedente de, al menos, dimensiones naturales (nº 22, lám. 6 d, e). Estas dimensiones, junto con la gran calidad que parece haber tenido, induce a considerarla como una intrusión en Can Bassar de materiales originariamente ubicados en el foro. Además, piezas semejantes formaban parte de programas iconográficos públicos, como sería el caso del pie de *Vrso* antes mencionado (BELTRÁN 2008: 531-532), otro también con suela alta monumental que menciona J. Beltrán (2008, nota 61) del foro de *Meuana*, o los fragmentos de un pie bronceo del foro de *Volubilis*,<sup>24</sup> que repite el esquema de cintas y ornamentación de la sandalia pollentina (BOUBE PICOT 1969, nº 157 y 159).

Su inclusión en este apartado de estatuaria ideal pública es, sin embargo, hipotética, y se basa tanto en la serie de referencias en antiguas crónicas, que la consideraron el pie de una diosa (VENTAYOL 1927: 47, nota a; también G. Llabrés [MERINO 1999: 44]),<sup>25</sup> como por sus propias características y similitud con las señaladas como paralelos, alguna de ellas planteada como estatua de culto.

Por último, comentar que, pese al aparente parecido de estas piezas (estilo, despiece y posiblemente dimensiones), la desaparición de la femenina y la descontextualización arqueológica de ambas, impide cualquier precisión sobre su emplazamiento originario y sobre su posible relación como parte del mismo grupo.

## ESCULTURAS DOMÉSTICAS

En función de las características y las actividades desarrolladas en las viviendas, se han distinguido dos tipos de áreas residenciales: áreas con viviendas suntuosas de tradición helenística, alguna de las cuales presenta indicios de actividad comercial a través de la identificación de *tabernae*, y áreas donde se desarrollaron actividades artesanales y residenciales conjuntamente.

Las piezas escultóricas recuperadas en las primeras presentan, mayoritariamente, una funcionalidad ornamental, todas de reducidas dimensiones, propias de ambientes acomodados, además de alguna pieza posiblemente destinada al culto religioso privado.

Una serie de fragmentos escultóricos proceden de las excavaciones en los años 30 en el sector de Can Mostel (o Can Pi, Fig. 1) (ISASI 1939: 228-29, 302), cuyos resultados se publicaron sólo parcialmente, limitando la información existente (LLABRÉS, ISASI 1934; ARRIBAS 1983: 35-46). En este sentido, el análisis iconográfico y funcional de estos materiales confirma el carácter residencial del sector, señalado anteriormente por sus excavadores:

<sup>24</sup> Del foro de la misma ciudad procede el mejor paralelo de la estatua thoracata nº 2 de este trabajo (GARCÍA y BELLIDO 1951: 61-64, fig. 17).

<sup>25</sup> De hecho, la intervención de G. Llabrés y R. Isasi en esta finca, en 1923 (la primera intervención de este equipo en *Pollentia*), estuvo motivada por el hallazgo de esta importante pieza décadas atrás, en busca del supuesto templo que la albergaría.

— Una pequeña cabeza infantil (9,7 cm. de altura) perteneciente a una estatuilla que representa a un personaje mitológico indeterminado<sup>26</sup> (PREVOSTI, RAFEL 1983: n° 16, nuestro n° 15, lám. 5, f-g), como satirillos, erotes, o simples niños idealizados, muy habituales en la ornamentación de espacios exteriores, como jardines, o peristilos, se recuperó en 1931 entre los restos de una casa provista de un suntuoso peristilo (Fig. 3), donde seguramente estaba emplazada.

Aunque no se ha detectado el modelo en concreto seguido por la pieza, debido a los escasos elementos conservados, puede aludirse a una serie de piezas pompeyanas iconográfica y funcionalmente análogas, como la estatuilla de un niño o satirillo de 29 cm. de altura recuperado en el *vidriarium* de la Casa de Camilo, o el amorcillo procedente del peristilo de la casa de la Casa de la Fortuna (DWYER 1982: 66, 76-77). La escasa porción de la estatuilla conservada impide conocer la relación de esta con un depósito de almacenaje de agua, posiblemente una fontana o ninfeo privado, en un extremo del peristilo, ya que estas estatuillas eran a menudo utilizadas como estatua-fuente, provistas de un surtidor hidráulico, o como decoración de estas estructuras. De este tipo de estatuas pueden mencionarse más ejemplos pompeyanos procedentes de la mencionada Casa de Camilo: la estatuilla de un niño rematando una liebre, iconografía muy habitual entre los restos escultóricos domésticos pompeyanos, utilizada como surtidor de fuente, y el amorcillo sedente (25 cm. de altura) utilizado como ornamento de fuente, y que recuerda bastante a la pieza pollentina (DWYER 1982: 62-63, 67). Esculturas de este tipo se utilizaron también en *Hispania*, pudiendo mencionarse varios ejemplos procedentes del sector costero tarraconense (GARCÍA Y BELLIDO 1949: n° 432 y 433; AAVV 1990: 85-86).

— Otra pieza ornamental, recuperada en 1935 en el límite de las fincas de Can Costa y Can Mostel (fig. 1, a escasa distancia de la casa del peristilo comentada), es un pequeño herma (PREVOSTI, RAFEL 1983: n° 9, nuestro n° 20, lám. 3, e-f), que según la clasificación establecida por C. Rückert<sup>27</sup> (1998: 189), representa al dios Pan en su variante barbada. La pieza, realizada en mármol amarillento numídico (*giallo antico*) de origen tunecino, se utilizó seguramente, en función de los cortes practicados en la parte posterior, como decoración de algún tipo de elemento mobiliario, como pilastrillas, lampadarios, *trapezophora*, o *monopodia*.<sup>28</sup>

<sup>26</sup> Ciertos rasgos faciales individualizadores, como la anchura de la nariz, o la carnosidad de la boca o las mejillas, señalados por sus primeras editoras (PREVOSTI, RAFEL 1983: n° 16), podrían considerarse propios de un retrato. No obstante, este tipo de rasgos se aprecian también en el amplio repertorio de imágenes ideales infantiles, algunas de las cuales se mencionarán a continuación. Factor determinante en la adscripción de la pieza al género de representaciones ideales es su reducido tamaño, tendiendo los retratos a dimensiones naturales, como puede observarse en una cabeza de *Ilici* que representa a un niño de tan solo uno o dos años, de 12 cm. de altura (NOGUERA 1997), o en diversos retratos infantiles de edad similar a la pieza aludida, entre los que citamos algunos del MNR (FELLETTI MAJ 1953: n° 137, 19 cm., n° 138, 17 cm., n° 139, 19 cm.).

<sup>27</sup> No obstante, la autora clasifica el herma pollentino entre las representaciones de Hercules (RÜCKERT 1998: S65). Se trata de un error, derivado de la posición de los cuernos pegados a ambos lados de la frente, difícilmente apreciables en la vista frontal, la única disponible por aquel entonces. La autora se equivoca también con las medidas de la pieza. La cornamenta caprina, con las bases unidas, constituye, según la autora, un elemento característico de las representaciones del dios arcadio, del que carecen otras representaciones báquicas. Otras representaciones hermaicas de Pan presentan una cornamenta apenas visible, como en el caso de una pieza cordobesa recientemente estudiada; PEÑA JURADO, A. (2004): Nuevos hermas de pequeño formato de la Bética. *Anales de Arqueología cordobesa* 15, Córdoba: 275-6, n° 2, lam. 3 y 4. Otro elemento iconográfico relacionado con personajes báquicos es la corona de hiedra que ciñe sus cabellos.

<sup>28</sup> Sobre el uso de hermas en elementos mobiliarios especialmente *monopodia* y *trapezophora*: MOSS 1989: 408-9, l. A23, p. 427, l.A45, GNOLI 1982, fig. 44-47).

— También de este mismo sector, recuperada junto a la pieza anterior, procede una estatuilla conservada hasta las rodillas (9,2 cm.), representando a un Erote (PREVOSTI, RAFEL 1983: n° 15, nuestro n° 18, lám. 5, a-b) portando un cofre cerrado, que formaba parte de un grupo escultórico presidido por la desaparecida estatua de la diosa Venus. Las representaciones de distintas tipologías de Venus acompañada de uno o dos erotes son abundantes en época romana (REINACH 1897: 320-329, 332, 335, 340, 342). Aunque no ha podido determinarse la tipología de la diosa, parece claro que estaba flanqueada por este y otro erote, también desaparecido (REINACH 1897: 334, fig. 1406<sup>a</sup>), ya que en caso de acompañarse por uno éste se sitúa por regla general a su izquierda, al contrario que la pieza estudiada.

La identificación de este grupo se reafirma mediante una pequeña basa anepigráfica moldurada de mármol<sup>29</sup> sobre la cual están tallados, en el mismo bloque, los pies desnudos de tres personajes (n° 19, lám. 5, d-e), uno de mayor tamaño en el centro flanqueado por otros dos más pequeños. Las coincidencias de tipo de mármol, dimensiones, y ponderación de las piernas del erote con respecto a los pies del personaje situado a la izquierda, parece indicar que se trata de dos fragmentos pertenecientes a la misma pieza.

Este tipo de estatuillas suelen utilizarse por su valor ornamental, sin que pueda excluirse su uso para el culto doméstico, tal vez en alguna estructura tipo larario.<sup>30</sup>

A falta de indicaciones cronológicas sobre los restos domésticos de Can Mostel, la cronología propuesta para estas piezas indican su uso en estas viviendas a partir del s. II d.C.

Otra figurilla claramente decorativa, en este caso perteneciente a un área residencial indeterminada, es la cabeza infantil (PREVOSTI, RAFEL 1983: n° 8, nuestro n° 16, lám. 6, a-b), derivada de conocidos modelos helenísticos incluidos en una tendencia denominada «barroco helenístico» (KLEIN 1921: 136 ss.), cuya pieza más representativa sería el niño jugando con una oca atribuido por Plinio a Boeto de Calcedonia (HN 34, 84), que dio lugar a una serie de variantes. El gesto, y la postura de la cabeza, parecen remitir a la pieza sedente del Kunsthistorisches Museum de Viena (POLLIT 1989: 211 ss., fig. 133), que alza el brazo y la cabeza, en actitud lúdica. Se trata de una pieza de escasa calidad, seguramente producida en un taller de la isla, fechada en función de sus rasgos estilísticos<sup>31</sup> en los años 40-50 d. C.

Otro barrio exclusivamente residencial, conocido como Sa Portella, cuenta con hallazgos escultóricos pétreos de carácter ideal, aunque recuperados en contextos de desecho. Se trata de un fragmento de pie desnudo (n° 21, lám. 5, c) perteneciente a pilar hermaico de temática mitológica, muy similar a un ejemplar pompeyano (WARD PERKINS, CLARIDGE 1976, n° 75), cuya fecha *ante quem* de producción y uso la ofrece su contexto estratigráfico (Nivel II de la Calle Porticada), con materiales fechados en la primera mitad del s. I d. C. (ARRIBAS et al. 1973: 128, fig 39-II-16). Esta datación excluye su uso en la denominada Casa de los Dos Tesoros, edificada en época de Claudio, e indica su relación

<sup>29</sup> La pieza estaba seguramente reutilizada como material constructivo en la fortificación tardía que afecto al sector Norte del foro. Fue hallada por un vecino de Alcudia de modo fortuito en los años 80, tras una serie de remociones en este complejo estructural. Actualmente se está gestionando su donación al Ayuntamiento.

<sup>30</sup> Un testimonio literario del uso de representaciones marmóreas de Venus en lararios privados aparece en la descripción de la casa de Trimalcion (Petronio, Sat. XXIX)

<sup>31</sup> Además del tipo de talla, y la configuración del peinado, destaca el desproporcionado tamaño de los ojos, indicativo de las cabezas infantiles en época de Claudio (NOGUERA 1997). La cabeza se realizó en dos piezas ensambladas mediante el uso de sustancias adherentes, sin que se haya conservado la parte posterior, indicando un aprovechamiento de pequeños bloques marmóreos importados por parte de los talleres de la Isla.

con la Casa Noroeste, en uso desde época tardo-republicana, o con la Casa de la Cabeza de Bronce, con una fase de funcionalidad indeterminada en este mismo periodo, posteriormente transformada en vivienda con peristilo, desde época augustea.

En un pozo, vinculado a esta Casa de la Cabeza de Bronce, se recuperó en la campaña de 1948 (AMORÓS 1952: 434-442) una pequeña cabeza femenina (nº 13, lám. 4, c-d) (cabeza y cuello: 18 cm.), de rasgos helenísticos fuertemente idealizados, perteneciente a una estatua de 1 m. de altura aproximadamente, o, menos probablemente, a un busto. La pieza, anteriormente interpretada como retrato (GARCÍA Y BELLIDO 1951: 57-58), representa una deidad o personaje mitológico indeterminado, que pudo funcionar indistintamente como estatuilla de culto religioso privado, u ornamental. En función del peinado, derivado de los retratos tardíos de Livia tipo *Diva Augusta* (BARTMAN 1999: 145), así como de las Agripinas, y de los rasgos estilísticos, la pieza se realizó con probabilidad en torno a los años 30 del s. I d. C.

Al margen de estas dos piezas, de procedencia bien documentada, M. Prevosti y N. Rafel señalan el hallazgo de otras dos cabezas masculinas en esta misma Casa de la Cabeza de Bronce (1983: nº 5, nº 14). No obstante, este dato no ha podido confirmarse, presentando ciertos problemas que obligan a considerarlo con precaución.

La primera es un retrato masculino de dimensiones naturales (nº 11, lám. 3, c-d), que recibe la influencia de ciertos retratos oficiales del emperador Vespasiano, como, singularmente, el conservado en el Museo de Villa Giulia (DALTRÖP *et al.* 1966: 80), cuya influencia se aprecia también en un excelente paralelo del pollentino conservado en el MNR (FELLETTI MAJ 1953: nº 144). De *Hispania* puede citarse como paralelo un retrato procedente de *Aurgi* (BAENA, BELTRÁN 2002: nº 12, lám. IX, 1-2), fechado en este periodo. De confirmarse su procedencia de esta casa, funcionaría como retrato conmemorativo doméstico de un miembro de la familia, tal vez el patrono, que ocupó la vivienda en época flavia. No pueden, sin embargo, descartarse por el momento otras posibilidades, como su inserción en un monumento funerario destinado a una necrópolis, o en un contexto público-honorífico, como sería el caso de la desaparecida estatua de *V. Nigellioni* (CIBal nº 27), instalada en el foro a finales del s. I d.C.

La segunda es una cabeza juvenil ideal (nº 14, lám. 4, a-b), de características técnicas, estilísticas y dimensiones idénticas a la cabeza ideal femenina nº 13 de este trabajo (ambas cabezas 15,5 cm. de altura), con la que comparte el mismo origen de producción. De los rasgos iconográficos conservados; la idealización facial, el cabello corto y rizado, ceñido por una cinta, destaca la concavidad ovalada que presenta en la parte superior del cráneo (8,5 por 6, 5 cm., y 2,7 cm. de profundidad, con restos de un grueso perno metálico en el centro), practicada para el ensamblaje de un tocado realizado en pieza aparte, que no se conserva. La ausencia de esta pieza, tal vez un atributo,<sup>32</sup> y de otros elementos suficientemente definitorios, plantean una situación similar a la observada en otras imágenes juveniles, que se debaten entre los retratos idealizados de monarcas helenísticos,<sup>33</sup> diversos

<sup>32</sup> Podría ser incluso el caso de una representación de Mercurio, con el petasos trabajado aparte, al modo de un ejemplar, de rasgos faciales y cabellos similares, y con cinta atlética bajo el tocado, conservado en la galería de los *Uffici* (MANSUELLI 1958, nº 27, fig. 29-a, b).

<sup>33</sup> En particular, semejante a los retratos de los primeros ptolomeos, por ejemplo, dos cabezas de dimensiones inferiores al natural de Ptolomeo II, y otra de Ptolomeo III (KYRIELEIS 1975, B6, B7, C8, respectivamente). Estos monarcas portan en ocasiones diversos tipos de tocados, entre los que figuran las alas cefálicas tras la cinta del cabello, o bien el petasos, cuando aparecen caracterizados a modo de Mercurio, como en algunas figuras bronceas. Ya en piezas pétreas, resulta interesante señalar la pequeña cabeza de Ptolomeo V, tocada con la cinta y la doble corona del Alto y Bajo Egipto (KYRIELEIS 1975, E1), ocupando el mismo lugar y espacio que la cavidad practicada en la pieza que se estudia.



héroes, o jóvenes atletas,<sup>34</sup> como sucede con un busto cordobés (LOZA 1996), o una cabeza, de gran parecido técnico y formal con la mallorquina, procedente del programa escultórico alto imperial del teatro de Dionisos, en Atenas (RAFTOPOULOU 2000, n° 48, pl. 86-87).<sup>35</sup>

En cualquier caso, y sin que la identificación iconográfica haya quedado resuelta, la relación técnico-estilística de las piezas n° 13 y 14, la idealización de ambas, y la hipótesis planteada sobre la procedencia de esta última, sugieren que la pieza pudo formar parte de un programa escultórico ideal privado en Sa Portella, representativo del estatus de las familias residentes, tal vez formando un grupo o serie con la n° 13, de procedencia bien documentada.

A diferencia de estas áreas residenciales, con hallazgos escultóricos característicos de suntuosos programas domésticos, las áreas donde se ha detectado una combinación de actividades residenciales y artesanales, presentan materiales escultóricos de diversa clasificación.<sup>36</sup> El área de Can Bassar (TARRADELL 1978: 20-30), por ejemplo, presenta unos materiales escultóricos que no pueden vincularse a un contexto definido. Se trata de dos piezas actualmente desaparecidas, y que se conocen únicamente por dibujos inéditos de R. Isasi, sin que consten sus medidas u otros factores. Esta limitación de datos a impedido la adscripción al género ideal o retratístico del fragmento de cabeza (n° 23, lám. 6, c) hallado en 1933 (ISASI 1939: 62-63), que presenta signos de reutilización indeterminada. La otra pieza, hallada fortuitamente en el s. XIX, es el ya mencionado pie femenino (ISASI s/f: 124-25, n° 22, lám. 6, d-e), para el que se ha propuesto un carácter público.

#### ESCUPTURAS FUNERARIAS

A excepción de la cabeza de una estatua de Eros, desechada en un pozo en el entorno de la necrópolis de Can Fanals, de la que se tratará más adelante, no se han documentado hallazgos escultóricos en las distintas necrópolis de la ciudad.<sup>37</sup> No obstante, hay algunas evidencias sobre el uso de diversos tipos de representaciones escultóricas funerarias.

Las estatuas-retrato pedestres de tamaño natural están documentadas a través del desaparecido pedestal dedicado a Flavio Pontico por deseo testamentario (CIBal n° 28, Q. FLAVIO PONTICO EX TESTAMENTO IPSIVS). Se trataba de un pedestal paralelepípedo, de características semejantes a los cuatro honoríficos anteriormente mencionados, pero que carece de fórmula oficial que indique la autorización y la concesión de espacio público otorgados por el senado local (MAYER 1991: 176), lo cual indica su uso en un espacio privado, muy posiblemente instalado en una necrópolis,<sup>38</sup> expuesto a los viandantes. Tal es el caso del pedestal del s. II d.C., procedente de una necrópolis de *Ebusus* (ZUCCA 1998: n° 55), que sostenía la estatua funeraria del magistrado L. *Oculatio Recto*.

<sup>34</sup> Véase por ejemplo la similitud con algunas cabezas juveniles (también con la cinta) de Delos (MARCADE 1969, especialmente pl. XVI, A5925).

<sup>35</sup> Para la que se propone una identificación idealizada de Iuba II.

<sup>36</sup> A este tipo de viviendas se adscribe el área de Can Bassar, y la denominada «Villa de *Pollentia*», excavada en 1931 en el sector oriental de Can Costa, donde se detectaron dependencias residenciales y artesanales relacionadas con una posible alfarería. Tan solo se produjeron aquí hallazgos escultóricos en soporte metálico y barro cocido, que se encuentran actualmente en estudio.

<sup>37</sup> Una buena síntesis de las, al menos, siete necrópolis altoimperiales detectadas en *Pollentia* figura en: ARRIBAS et al. 1973: 26-28.

<sup>38</sup> Como señala Stylow, las estatuas encargadas por testamento, sin autorización del ordo local, se adscriben a contextos privados, y a las necrópolis; 2001: 153, nota n° 83

El busto-retrato representando a un muchacho de unos catorce o quince años de edad (nº 12), hallado en un sector indeterminado de *Pollentia* en el s. XIX, pudo instalarse, en el s. I d. C., según la datación planteada por García y Bellido (1951: nº 4), como monumento funerario en una necrópolis. Bustos representando muchachos difuntos de esta edad se han recuperado en contextos funerarios de varias ciudades hispanas, como *Emerita*, de donde procede el busto de un muchacho de época neroniana (NOGALES 1997: nº 24), el de la joven liberta *Procula* (NOGALES 2002: 237), o una cabeza de *Valentia* (SEGUÍ *et al.* 2001: 119-132), que constituye un buen paralelo técnico y estilístico de la pieza pollentina. La hipótesis de García y Bellido, consistente en identificar al joven como pancraciasta, confirma en cierto modo el carácter funerario del retrato, en conexión con el epígrafe funerario pollentino, dedicado por sus admiradores al pancraciasta *C. Atico*,<sup>39</sup> fallecido en la palestra, a edad desconocida.

#### OTRAS ESCULTURAS

Tras el análisis iconográfico de la cabeza de Eros (nº 17, lám. 4, e-f), recuperada en un pozo en las inmediaciones de la necrópolis de Can Fanals, copia de un original del escultor Lisipo que representa al dios en pie tensando el arco (BALIL 1976; 1977: nº 10), se ha descartado su pertenencia a un monumento funerario, para los cuales resulta mas habituales otras imágenes de Eros (GARCÍA Y BELLIDO 1949: nº 111-115). Por el contrario, la proximidad de esta necrópolis al teatro de *Pollentia* (Fig. 1), y el contexto de desecho del fragmento, han suscitado la hipótesis de que formara parte de la ornamentación ideal de este espacio, como sería el caso de la estatua de dimensiones similares, copia de el Eros tensando el arco de Lisipo, emplazada en el teatro de *Leptis Magna* (CAPUTO, TRAVERSARI 1976: nº 23). Se trata de la única pieza con posibilidades de adscribirse a la posible decoración escultórica del teatro, edificado en un momento avanzado del s. I d.C. (ALMAGRO *et al.* 1954). Entre los diversos programas escultóricos ideales documentados en teatros hispanos, cabe mencionar la donación para un teatro indeterminado de la provincia Bética, por parte de un procurador imperial (CIL II 3270), de una estatua, hoy desaparecida, de Eros

<sup>39</sup> CIBal 30. La dedicación por parte de admiradores del pugilista, y no por familiares, confirma la baja extracción social del personaje, situación que podría aplicarse al busto que se trata.

## BIBLIOGRAFÍA ABREVIADA EN EL TEXTO

- AAVV (1990): *Espai public i espai privat. Les escultures romanes del Museo de Sagunt*, (= Catálogo de la exposición, Valencia 1990), Generalitat Valenciana /Ministerio de Cultura, Educación y Ciencia, Valencia.
- ABASCAL, J. M.; ALMAGRO GORBEA, M.; NOGUERA, J. M.; CEBRIAN, R. (2007): *Segobriga. Culto imperial en una ciudad romana de la Celtiberia*, en Nogales, T. y Gonzalez, J. (eds.) *Culto imperial: política y poder* (= Actas del Congreso Internacional, Mérida, 2006), Roma: 687-704.
- ALFÖLDY, G. (1981): Bildprogramme in der romischen Stadten des Conventus Tarraconensis. Das Zeugnis der Statuenpostamente, *Homenaje a García y Bellido IV*. Revista de la Universidad Complutense 18: 177-275.
- ALFÖLDY, G. (1991): *Tarraco*, Forum 8, Tarragona.
- ALFÖLDI, G. (1996): *Esculturas, inscripciones y sociedad en Roma y en el Imperio romano*, Forum 10, Tarragona.
- ALMAGRO, M.; AMORÓS, L.; ARRIBAS, A. (1954): El teatro romano de Pollentia (Alcudia), *Archivo Español de Arqueología* 27, Madrid: 281-295.
- AMORÓS, L. (1952): Excavaciones en *Pollentia*, antecedentes. Campaña de excavaciones arqueológicas de 1948. Objetivos, resultados. Sondeo estratigráfico en el sector NE de los desmontes de la proyectada estación de ferrocarril, *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana* 30 (1947-1952), Palma: 434-442.
- ARANEGUI, C. (1990): *Sagunto*, en Trillmich, W. y Zanker, P. (coor.) *Stadt und Ideologie. Die Monumentalisierung Hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit (Kolloquium, Marid 1987)*, Munich: 242-249.
- ARCE, J. (1981): El significado religioso del estandarte romano de *Pollentia*, en *La religión romana en España* (= Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro del CSIC, Madrid 1979), Ministerio de Cultura, Madrid: 77-84
- ARRIBAS, A. (1983): *Pollentia: problemas de topografía y conservación de la ciudad*, en *Pollentia y la romanización de las Baleares*. (= Symposium de Arqueología, Alcudia, 1977), Alcudia: 35-46.
- ARRIBAS, A.; TARRADELL, M.; WOODS, D. (1973): *Pollentia I. Excavaciones en Sa Portella. Alcudia (Mallorca)*. Excavaciones Arqueológicas en España 75, Madrid.
- ARRIBAS, A. y TARRADELL, M. (1987): El foro de *Pollentia*. Noticia de las primeras investigaciones, en *Los foros romanos de las Provincias Occidentales*, Ministerio de Cultura, Madrid: 121-136.
- BAENA, L. y BELTRÁN, J. (2002): *Esculturas romanas de la provincia de Jaén*, C.S.I.R. España, vol. I, fasc. 2, Murcia.
- BALIL, A. (1965): Un Eros de *Pollentia*, *AEArq.* 38, Madrid: 135-137.
- BALIL, A. (1976): Copia romana de un Eros de Lisippo hallada en *Pollentia*, *Mayurqa* 15, Palma: 69-72.
- BALIL, A. (1977): Esculturas romanas de la Península Ibérica I, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* 43, Valladolid: 331-361.
- BALIL, A. (1986): Esculturas romanas de la Península Ibérica VIII, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* 52, Valladolid: 214-228.
- BARTMAN, E. (1999): *Portraits of Livia*, Cambridge.
- BELTRÁN, J. (2008): Estatuas romanas de *Conobaría* (Las Cabezas de San Juan) y Vrso (Osuna). La adopción del mármol en los programas estatuarios de dos ciudades de la *Baetica*, en: (J. M. Noguera y E. Conde Guerra, eds.) *Escultura romana en Hispania*, V, Murcia: 501-543.
- BIEBER, M. (1959): Roman men in greek himation (romani palliati). A contribution to the history of copyng, *Proceedings of the American Phylosophical Society* 103, 3: 374-417.
- BIEBER, M. (1961): *The sculpture of Hellenistic Age*, New York.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1981): *Historia del Arte Hispánico I. La Antigüedad II*, Madrid

- BONACASA, N. (1964): *Ritrati Greci e Romani della Sicilia*, Palermo.
- BOUBE-PICOT, Ch. (1969): *Les bronzes antiques du Maroc I*, Rabat.
- CAPUTO, G. y TRAVERSARI, G. (1976): *Le sculture del Teatro di Leptis Magna*, Roma.
- CIBal: VENY, C. (1965): *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*, CSIC, Madrid.
- CIL II: Hübner, E.: *Corpus Inscriptiones latinarum vol. II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*. Berlín (1869). CIL II Supplementum, Berlín 1892.
- CURCHIN, L. A. (1990): *The local magistrates of roman Spain*, Phoenix, journal of the Classical Association of Canada, suppl. 28. Toronto University Press.
- DALTROP, G. ; HAUSMANN, V. ; WEGNER, M. (1966): *Die Flavier*, Berlín.
- DE CHIRICO, R. (1941): Ostia. Sculture provenienti dall'edificio degli Augustali, *Notizie degli Scavi di antichità*, Roma.
- DOENGUES, N. (2005): *Pollentia. A roman colony on the Island of Mallorca*, British Arqueological Reports, International Series 1404, Oxford.
- DWYER, E. (1982): *Pompeian domestic sculptures. A study of 5 pompeian houses and their contents*, Roma.
- EQUIP D'EXCAVACIONS DE POLLENTIA (1994): Avang dels resultants dels treballs d'excavació a l'àrea central de la ciutat romana de Pol. Lentia, en *La ciudad en el mundo romano* (= Actas del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica, Tarragona, 1994), vol. 2, Tarragona: 140-142.
- FELLETTI MAJ, B. M<sup>a</sup>. (1953): *Museo Nazionale Romano. I ritratti*, Roma (1953).
- GARCÍA RIAZA, E. y SÁNCHEZ LEÓN, M<sup>a</sup>. L. (2000): *Roma y la municipalización de las Baleares*, Universidad de les Illes Balears, Palma.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*, C.S.I.C., Madrid
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1951): Esculturas romanas de *Pollentia* (Alcudia, Mallorca), *AEArq.* 24, Madrid: 53-65.
- GARRIGUET, J.A. (2001): *La imagen del poder imperial en Hispania*, CSIR España. vol. II, fasc. I, Murcia.
- GNOLI, R. (1982): *Marmora romana*, Roma.
- GOETTE, H.R. (1990): *Studien zu romischen togadarstellungen*, D.A.I. Mainz am Rhein.
- ISASI, R. (s/f): Mallorca romana. *Pollentia*, notas de excavaciones desde 1923 hasta 1931 inclusive, Inédito (sin fecha). Museo de Mallorca n° de inv. 27629.
- ISASI, R. (1939): *Excavaciones en Pollentia 1933-34-35*. Documentos que acompañan a la copia de las memorias de las excavaciones desde 1923 a 1935, Inédito (1939). Museo de Mallorca n° de inv. 27630.
- KYRIELEIS, H. (1975): *Bildnisse der Ptolomäer*, Berlín.
- KLEIN, W. (1921): *Von antiken rokoko*, Viena.
- KOPPEL, E. M<sup>a</sup>. (1985): *Die romische skulpturen von Tarraco*, DAI Abteilung Madrid, Berlín.
- KOPPEL, E. M<sup>a</sup> (1986): *Las esculturas romanas de Tarraco*, Forum 4, Tarragona.
- KUBITSCHKEK, W. (1882): *De romanorum Tribuum origine ac propagatione*, Viena.
- L.I.M.C. V. (1990): *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, vol. V, Zurich und Munchen.
- LOZA, M<sup>a</sup>. L. (1996): Consideraciones sobre algunas esculturas de *Colonia Patricia Corduba*, en León, P. (ed.) *Colonia Patricia Corduba* (= Actas del Coloquio Internacional, Córdoba, 1993), Sevilla: 259-265.
- LLABRÉS, G.; ISASI, R. (1934): *Excavaciones en los terrenos donde estuvo enclavada la ciudad romana de Pollentia* (Mallorca, Baleares). *Memoria de los trabajos practicados en 1930 y 1931*, Memoria de la Junta Superior del Tesoro Artístico 131. Madrid.
- MADERNA, C. (1990): *Villa Albali. Katalog der Antike Bildwerke II*, Berlín.
- MADERNA, C (1998): *Iuppiter, Diomedes und Merkur als Vorbilder für romische bildnisstatuen. Untersuchungen zum romischen statuarischen idealportrat*, Heidelberg.
- MANSUELLI, G. (1958): *Galeria degli Uffizi. Le sculture I*, Roma.
- MARCADE, J. (1969): *Au Musee de Delos. Etude sur la sculpture en ronde bosse decouverte dans l'île*, Atenas.

- MARTÍN CAMINO, M. (2006): La curia de *Carthago Nova*, *Mastia* 5: 61-84.
- MAYER, M. (1991): Aproximació a la societat de les Illes Balears en época romana, en Bosch, M. C. y Quetglas, P. J. (eds.) *Mallorca i el mon classic* I. Estudi general Lul. Lia./ promociones y publicaciones universitarias. Palma/ Barcelona: 167-187.
- MELCHOR GIL, E. (1994): Ornamentación escultórica y evergetismo en las ciudades de la Bética, *Polis* 6, Universidad de Alcalá de Henares: 221-254.
- MERINO, J. (1999): Les excavacions arqueologiques de Gabriel Llabrés Quintana a Pollentia, en: I Jornades d'Estudis Locals, Alcúdia: 39-50.
- MOSS, C. F. (1989): *Roman marble tables*, I-II, Michigan.
- MUNK, J. (2005): *Roman imperial statue bases from Augustus to Comodus*, Aarhus univiversity Press.
- NOGALES, T. (1997): *El retrato privado en Augusta Emerita*, Badajoz.
- NOGALES, T. (2002): Reflexiones sobre la Colonia *Augusta Emerita* mediante el análisis de sus materiales y técnicas escultóricas, en Nogales, T. (ed), *Materiales y técnicas escultóricas en Augusta Emerita y otras ciudades de Hispania*. Cuadernos Emeritenses 20: 215-247.
- NOGALES, T. (2004): «Delle antichità di Hercolano». Una obra emblemática en el panorama arqueológico del s. XVIII. Comentarios al volumen de los bustos de bronce, en *Bajo la cólera del Vesubio. Testimonios de Pompeya y Herculano en la época de Carlos III*, Generalitat Valenciana: 115-151.
- NOGUERA, J. M. (1991): *La escultura*, Serie la ciudad romana de *Carthago Nova*. Fuentes y materiales para su estudio 5, Murcia.
- NOGUERA, J. M. (1997): Notas para el estudio de un retrato infantil de la antigua colección Ibarra en el M.A.N., *Boletín del M.A.N.* XV, Madrid: 135-143.
- NOGUERA J. M. y ANTOLINOS, J. A. (2002): Materiales y técnicas en la escultura romana de *Carthago Nova* y su entorno, en Nogales, T. (ed), *Materiales y técnicas escultóricas en Augusta Emerita y otras ciudades de Hispania*. Cuadernos Emeritenses 20. Mérida: 91-166.
- ORFILA, M. (2000): Conclusiones generals referents a l'estat de les investigacions arqueologiques en el forum de Pollentia, en Orfila, M (ed): El forum de Pollentia. *Memoria de les campanyes d'excavacions realitzades entre els anys 1996 i 1999*. Alcúdia: 131-159.
- ORFILA, M. (2007): Una visión general de la ciudad romana de *Pollentia*. Época tardo-republicana y alto imperial, *Mallorca Romana, Cuadernos de Historia* nº 3, Palma: 87-141.
- ORFILA, M.; ARRIBAS, A.; CAU, M:A. (1999): El foro romano de *Pollentia*, *AEArq.* 72, Madrid: 99-118.
- ORFILA, M.; CAU, M. A.; CHÁVEZ, M<sup>a</sup>. E. (2005): Últimos avances sobre la ciudad romana de Pollentia (Alcúdia, Mallorca): 1996-2004, en Sánchez León, M<sup>a</sup>. L. y Barceló Crespí, M. (coor.) *L'antiguitat clàssica i la seva pervivència a les illes Balears* (= XIII jornades d'estudis històrics locals. Palma 2004), Palma: 341-354.
- ORFILA, M.; CHÁVEZ, M<sup>a</sup>. E.; CAU, M. A. (2006): *Pollentia* and the cities of the Balearic Islands, en Abad Casal, L.; Keay, S.; Ramallo Asensio, S. (eds.) *Early roman towns in Hispania Tarraconensis*, Portsmouth, Rhode Island: 133-145.
- PENA, M<sup>a</sup>. J. (2005): La tribu Velina en Mallorca. Los Caecilii Metelii, el Piceno y las gentes de Sa Carrotja, en Sánchez León, M<sup>a</sup>.L. y Barceló Crespí, M. (coor.) *L'Antiguitat Clàssica i la seva pervivència a les Illes Balears*, Palma: 261-276.
- PINKWARDT, D. (1973): Weibliche Gewandstatuen aus Magnesia am Maander, *Antiken Plastik* 12, Berlín: 149-160.
- POLLIT, J.J. (1989): *El Arte Helenístico*, Madrid.
- PREVOSTI, M.; RAFEL, N. (1983): Introducción al estudio de las esculturas romanas de *Pollentia*. *Pollentia y la romanización de las Baleares* (= Symposium de arqueología, Alcúdia, 1977), Alcúdia: 57-76.
- RAFTOPOULOU, E. G. (2000): *Figures enfantines du Musée national d'Athènes*, D.A.I. Atenas.
- REINACH, S. (1897): *Repertoire de la statuaire Greque et romaine* I, París.
- RÜCKERT, C. (1998): Miniaturhermen aus stein. Eine vernachlässigte gattung Kleinformatigen skulptur der romischen villegiatur. *Madriider Mitteilungen* 39, Heidelberg: 176-237.

- SÁNCHEZ LEÓN, M<sup>a</sup>. L. y GARCÍA RIAZA, E. (2002): Un nuevo duumviro de *Pollentia* (Alcudia, Mallorca), en *Homenaje a Guillerme Roselló Bordoy II*, Palma: 903-910.
- SÁNCHEZ LEÓN, M<sup>a</sup>. L. y GARCÍA RIAZA, E. (2004): Tres fragmentos epigráficos inéditos de *Pollentia* (Alcudia, Mallorca), *BSAL* 60, Palma: 333-336.
- SEGUÍ, J. L.; MELCHOR, J. M.; BENEDITO, J. (2001): Hallazgo en Valencia de una cabeza infantil con marca epigráfica, *Studia Philológica Valentina* 5, Valencia: 119-132.
- SCHWEITZER, B. (1948): *Die Bildniskunst der romischen republik*, Weimar.
- STYLOW, A.U. (2001): Las estatuas honoríficas como medio de autorrepresentación de las elites locales de *Hispania* en M. Navarro, S. Demougin, F. des Bosc-Plateaux (eds.) *Élites hispaniques*, Bordeaux: 141-155.
- SVENSON, D. (1995): *Darstellungen hellenistischer Könige mit Gotterattributen*, Frankfurt am Main.
- TARRADELL, M. (1978): Primeres noticias de la crisi del segle III d. C. a Mallorca, *Memoria del Institut d'Arqueologia i Prehistoria*, Barcelona: 27-32.
- TARRADELL, M.; ARRIBAS, A.; ROSELLÓ, G. (1978): *Historia de Alcudia*, Tomo I, Alcudia.
- VENY, C. (2005): Las cinco grandes esculturas de la *Pollentia* romana balear, en Sánchez León, M<sup>a</sup>. L. y Barceló Crespí, M. (coord.) *L'antiguitat clàssica i la seva pervivència a las illes Balears*. (= XIII jornades d'estudis històrics locals, Palma 2004), Palma: 137-159.
- VENTAYOL, P. (1927): *Historia de Alcudia*, Palma (reedición del Ayuntamiento de Alcudia, 1982).
- WARD PERKINS, J. y CLARIDGE, A. (1976): *Pompeii AD79*, Londres.
- ZANKER, P. (1973): *Studien zu den Augustus portrats I. Der Actium tipus*. Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften in Göttingen 85, Göttingen.
- ZIMMER, G. (1989): *L.D.D.D. Zur statuen aufstellung zweier Forumsanlagen in romischen Africa. Mit epigraphischen Beiträgen von G. Welsch-Klein*, Munich.
- ZUCCA, R. (1998): *Insulae Baliares. Le isole Baleari sotto dominio romano*, Roma.

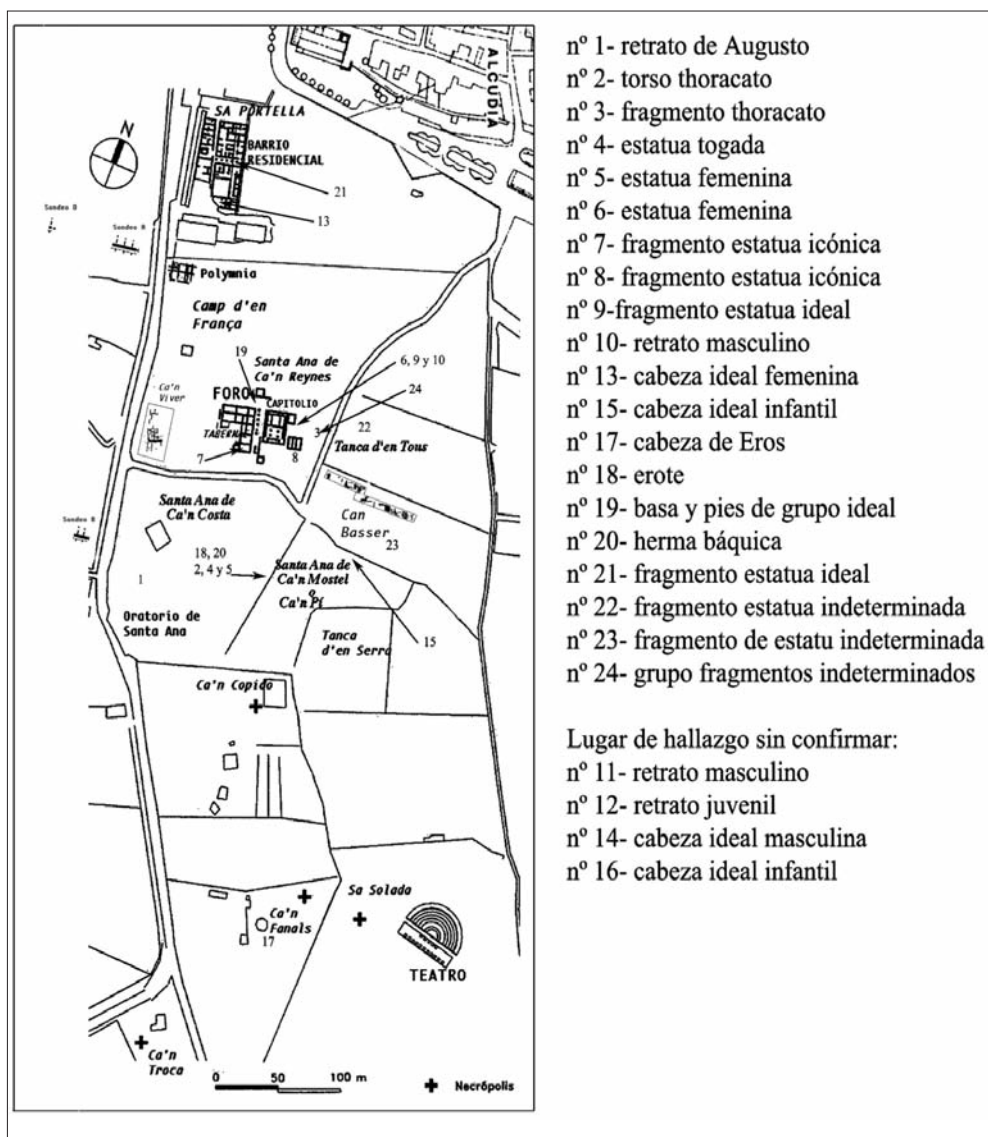


Fig. 1. Numeración de las piezas y localización de hallazgos. Los números que figuran en el plano con tono claro, corresponden a los hallazgos con localización topográfica aproximada.

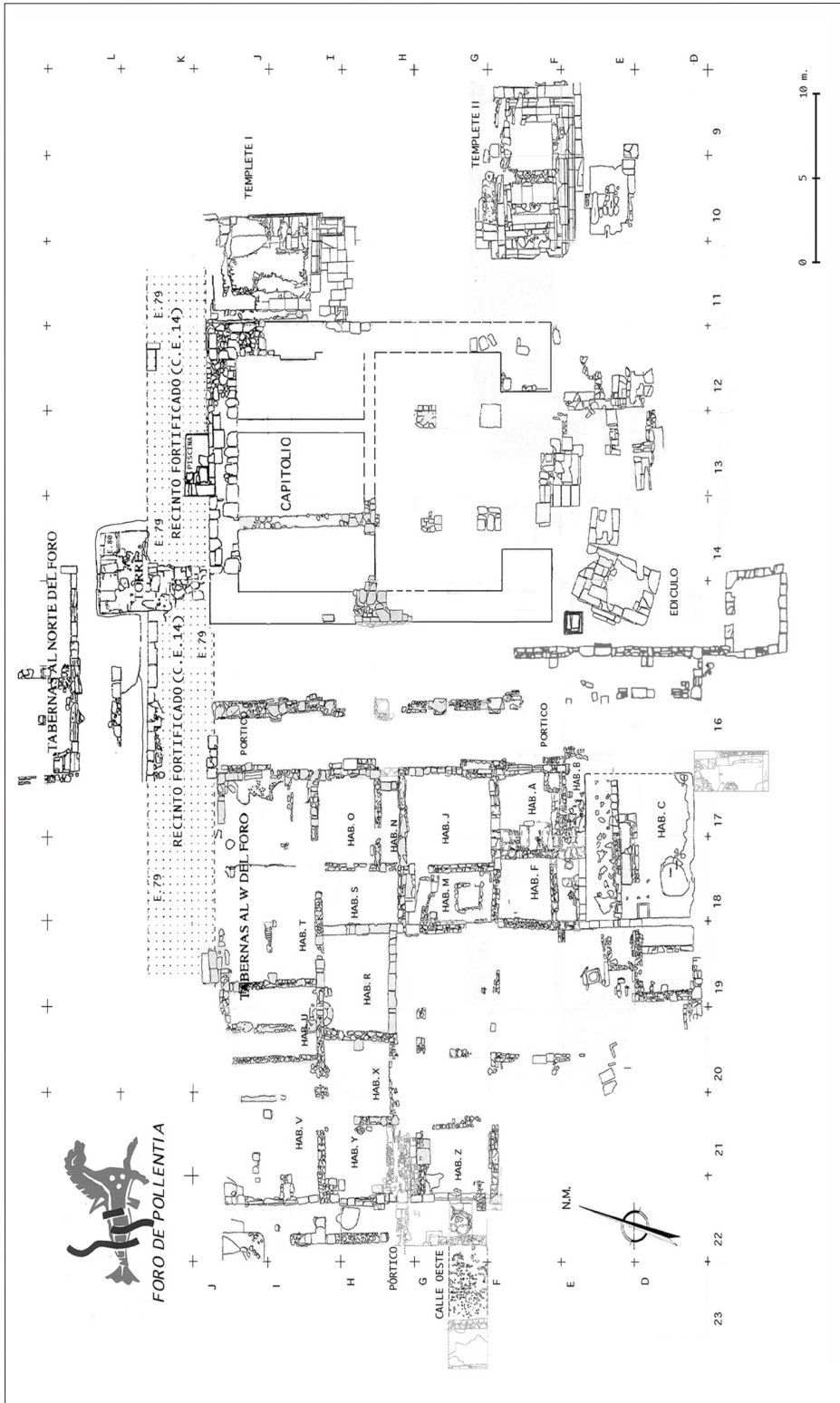


Fig. 2. Foro de Pollentia.



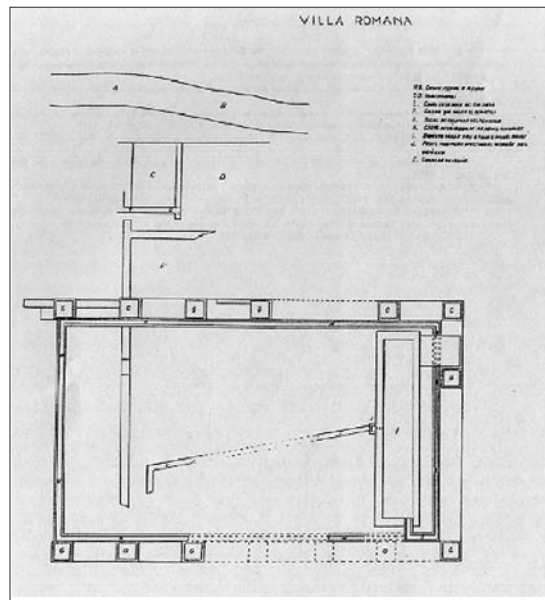


Fig. 3. Can Mostel, casa con peristilo excavada en 1931.

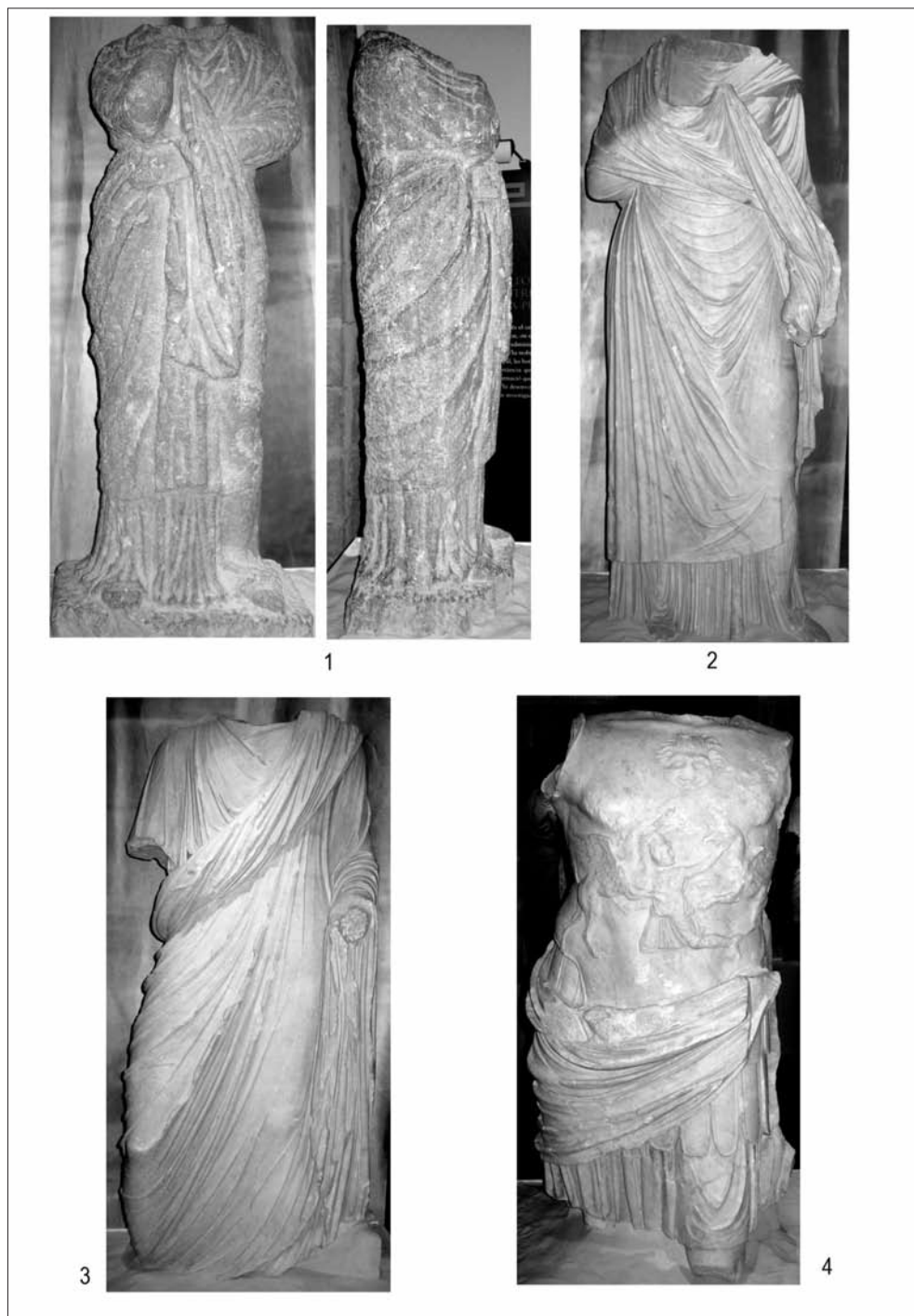


Fig. 4. (1) Estatua icónica femenina, vista frontal y perfil derecho; (2) Estatua icónica femenina; (3) Estatua icónica togada; (4) Torso con atuendo militar.

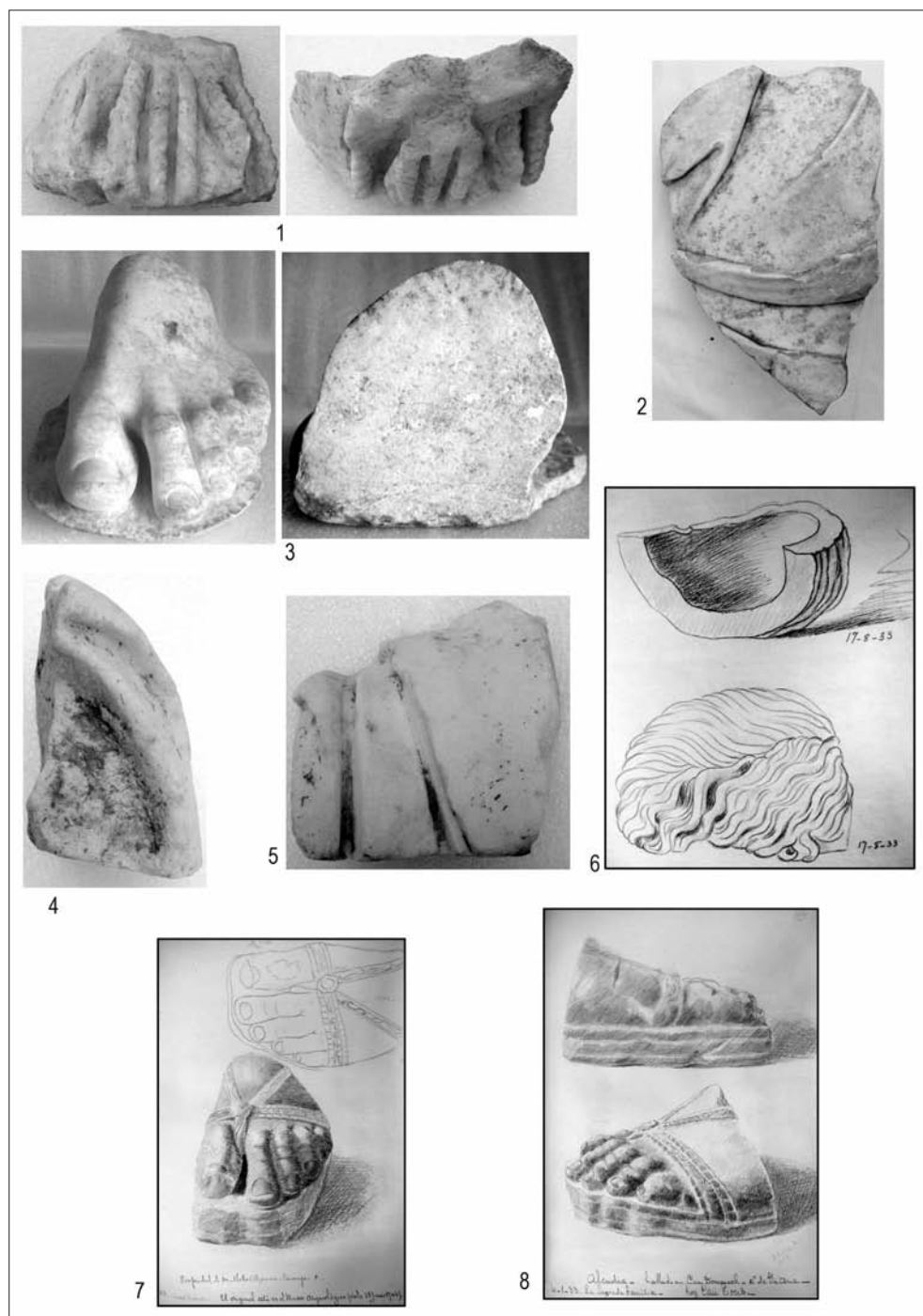


Fig. 5. (1) Fragmento de estatua con atuendo militar, vistas frontales; (2) Fragmento de estatua icónica; (3) Parte anterior de pie de estatua ideal semi colosal, vista frontal y dorsal; (4-5) Fragmento de estatua icónica, vista frontal y perfil izquierdo; (6) Fragmento de cabeza ahuecada; (7-8) Parte anterior de pie femenino, vista frontal y perfiles.

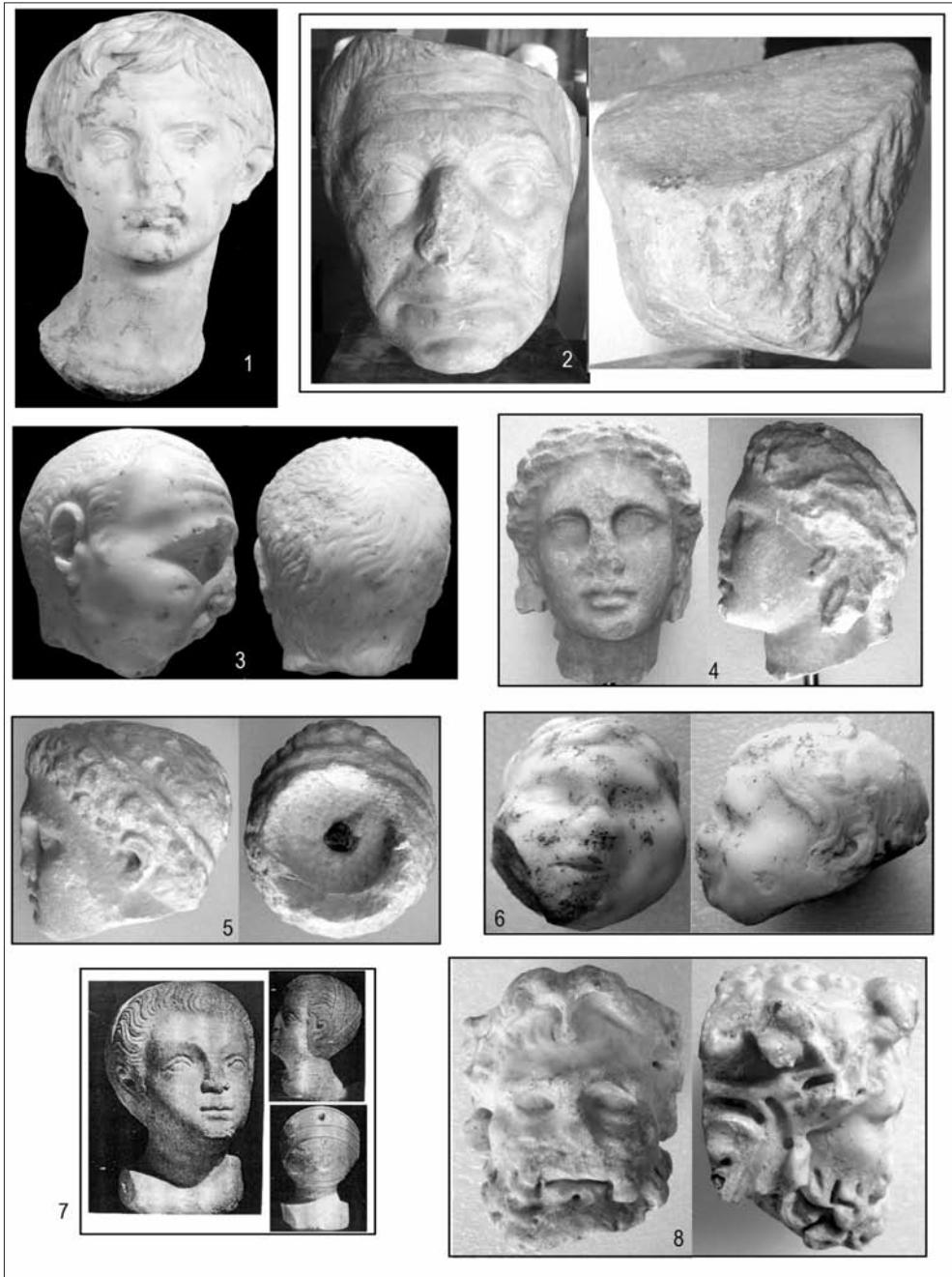


Fig. 6. (1) Cabeza de Augusto como sumo pontífice; (2) Cabeza-retrato masculino, vista frontal y dorsal; (3) Cabeza-retrato masculino, vista dorsal y perfil derecho; (4) Cabeza ideal femenina, vista frontal y perfil izquierdo; (5) Cabeza ideal masculina, vista cenital y perfil izquierdo; (6) Cabeza ideal infantil, vista frontal y perfil izquierdo; (7) Busto-retrato de muchacho; (8) Cabeza de Pan, vista frontal y perfil derecho.

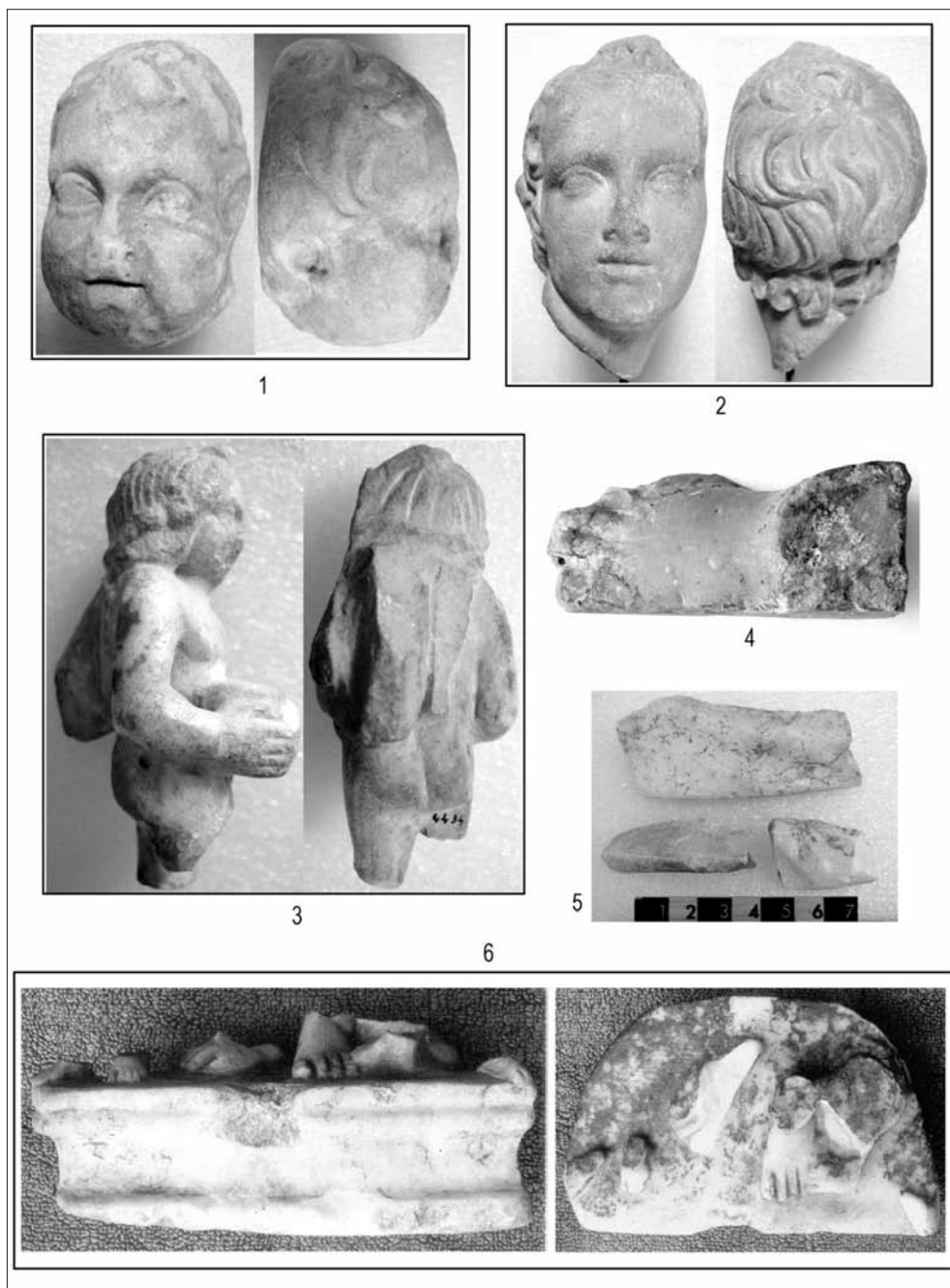


Fig. 7. (1) Cabeza ideal infantil, vista frontal y perfil derecho; (2) Cabeza de Eros, vista frontal y dorsal; (3) Estatuilla de Erote, vista dorsal y perfil derecho; (4) Pie de estatuilla ideal; (5) Grupo de fragmentos indeterminados; (6) Basa con los pies de Venus y dos erotes, vista frontal y cenital.